Geronimo Stilton

SUPERHÉROES

ALGO HUELE A PODRIDO EN PUTREFACTUM

DESTINO

SUPERHÉROES

SUPERHÉROES

SUPERMETOMENTODO

Metomentodo Quesoso es el superhéroe conocido como Supermetomentodo. ¡Es el jefe de los superhéroes!

COPÉRNICA

La cocinera--científica de los superhéroes, que controla la base secreta.

YO-YO

Joven y dinámica, puede hacerse inmensa o minúscula.

LADY BLUE

Heroína misteriosa, llega siempre cuando los superhéroes están en dificultades.

MAGNUM

Su supervoz destruye a todas las ratas de cloaca.

BANDA DE LOS FÉTIDOS

BLACKY BON BON

Jefe de la banda de los Fétidos. Es un déspota cruel y lleno de fobias.

MÁKULA BON BON

Es la mujer del Jefe. Es la que manda en la familia.

KATERINO

Es el contacto del Jefe con los roedores de MusKrat City.

FIEL BON BON

Joven hija del Jefe, obtiene venenos peligrosísimos de plantas e insectos.

UNO DOS TRES

Los tres guardaespaldas del Jefe son grandes y robustos, pero con poca sustancia en la cocorota.

Geronimo Stilton

ALGO HUELE A PODRIDO EN PUTREFACTUM

DESTINO

¿Frigoríficos voladores?

Inmersa en la tranquilidad que le brinda su residencia subterránea, Mákula Bon Bon se está aplicando en el hocico una generosa capa de mascarilla de belleza, obtenida licuando **pepinos**, **ALGAS** y un tarro entero de miel de acacia. Sus fieles Elf y Burp ronronean a sus pies con el morro **PRINGADO** de crema que han lamido del suelo.

De pronto, una de las puertas de la habitación salta en **PEDAZOS** y despierta de golpe a las bestezuelas.

–PERO ¿¡¿QUÉ BARULLO ES ÉSTE?!?

—grita Mákula. Retira de sus **OJOS** las rodajas de pepino que los cubrían y ve que en el centro de la sala acaba de materializarse un viejo frigorífico con ruedas, que recuerda a un **ESTRAMBÓTICO** tándem.

El frigorífico debe de haber VOLADO hasta la sala, destrozando la puerta.

La señora Bon Bon se asoma al umbral y oye GRITOS y alboroto provenientes de la plaza.

—Hummm… ¡detrás de este desastre se intuye la zarpa de esos pelmazos de los Superhéroes!

SIN PENSARLO UN INSTANTE, y con la mascarilla embadurnándole todavía la cara, Mákula sale de casa con Elf y Burp pegados a sus talones.

Entretanto, no muy lejos de allí, en el corazón de Putrefactum, Blacky Bon Bon y Supermetomentodo tratan de ponerse en pie, llenos de polvo y tambaleantes.

QUE TENGAMOS QUE VERNOS ASÍ...

—reconoce el jefe de los Fétidos con un hilo de voz.

—**¡YAYAYA!** ¡Es nuestra última posibilidad! Entonces, ¿trato hecho? ¿Somos aliados? —pregunta Supermetomentodo.

—Glubs… ¡de acuerdo! —confirma a regañadientes el jefe de las ratas, mientras estrecha la mano de su eterno enemigo.

Pero, pero...

¿qué es lo que estamos viendo?

¡¿Supermetomentodo y Blacky Bon Bon se han aliado?!

¿Cómo es posible?

Tal vez lo mejor será comenzar esta historia por el principio, retrocediendo unas catorce horas…

El otoño ha llegado ya hace unos días, coloreando con tonalidades cálidas los árboles de **Muskrat City**. Un manto de hojas rojas, marrones y amarillas, mecido por una suave **BRISA**, se deposita en el suelo formando una sucesión de capas.

Y aunque en la ciudad ya casi no quedan turistas, el célebre restaurante Fondue de Rat, el más **exclusivo** del centro, está hasta los topes de reservas.

¡Para conseguir una **MESA** hay que esperar varios meses! Y ni que decir tiene que si se aspira a sentarse en uno de sus elegantes salones ¡hay que ir vestido **IMPECABLEMENTE!**

Cita en el tejado

Por fin, Supermetomentodo ha logrado concertar una cita **romántica** con su adorada Lady Blue y ahora la está esperando con el corazón **DESBOCADO**.

—¡Yo creo que no va a venir, superjefe!

—¡Cállate, traje! ¡Si sigues así, sólo te sacaré del armario en carnaval! Ya sabes cuánto tardan las roedoras en acicalarse... ¡Seguro que por eso se ha **RETRASADO**!

En ese instante, una tosecilla le hace volverse de golpe.

EJEM, EJEM..., ¿HABLABAS DE MÍ?

—pregunta con una risita la superroedora, que acaba de materializarse tras nuestro héroe.

—**¡Lady Blue!** —exclama un poco azorado Supermetomentodo—. Ya era ho... quiero decir... ¡bienvenida!

—Aún no me acabo de creer que hayas conseguido una mesa… ¡Este restaurante tiene una lista de espera más LARGA que la de las fechorías de Blacky Bon Bon!

—Bah, modestia aparte… ¡no es fácil, pero basta con ser CONVINCENTE y la cosa está hecha!

—Entonces, ¿así es como has conseguido que nos pongan aquí arriba? —le responde la rubia superroedora, mirando a su alrededor con aire DIVERTIDO.

En efecto, al no haber mesas libres dentro del restaurante, Supermetomentodo lo había dispuesto todo para un acogedor ALMUERZO… ¡en el tejado! ¡Qué no haría por su Lady Blue!

—Bueno, nosotros, los superhéroes, siempre debemos permanecer alerta… Además, no habríamos podido entrar en el restaurante con estos TRAJES. Sería más fácil si saliéramos como roedores normales, sin nuestras identidades secretas…

Cita en el tejado

La frase de Supermetomentodo parece caer en el vacío: Lady Blue protege celosamente su verdadera identidad. Supermetomentodo quisiera decirle que se parece mucho a la abogada Priscilla Barr, pero tal vez sea mejor callarse.

–Y ahora ven conmigo y acomódate...

—le dice a su bella acompañante, mientras se dirige a la azotea del edificio. ¡Les espera un maravilloso picnic! Sobre el bonito mantel de **CUADROS** que hay extendido en el tejado, destaca una voluminosa cesta de mimbre llena de exquisitos platos.

–¡GUAU! ¡ES FANTÁSTICO, SUPERMETOMENTODO! PERO... ¡¿TODO ESTO LO HAS PREPARADO TÚ?!

—le pregunta Lady Blue, estupefacta.

—¿Y no será que Copérnica tiene algo que ver?

—**¡Glub!** —exclama Supermetomentodo, sobresaltado y a punto de atragantarse con un trocito de gruyere—. Ejem… ¡Por supuesto que no! ¿Cómo se te ha ocurrido tal cosa? ¡Lo he hecho todo yo!

—¡Ah! Y entonces, esta *nota* debe de haber acabado en la cesta por casualidad —le responde Lady Blue, guiñándole un ojo.

Supermetomentodo ve una nota que dice:

> ¡Comeos todo lo que os he preparado!
> ¡Y pasadlo muy bien!
> Copérnica

ROJO como un tomate, el héroe de amarillo balbucea unas palabras confusas. ¡Lo han descubierto!

—Hum… verás, yo sólo quería quedar bien… —susurra, con un hilo de voz.

Cita en el tejado

—Pero lo cierto es que una mentira, por muy inocente que sea, ¡siempre se acaba descubriendo!

—Ya lo sé... Has sido tan atento conmigo...

—le dice Lady Blue, al tiempo que le da un BESO en la frente. Supermetomentodo pasa del rojo pálido al rojo guindilla y cuando por fin logra recobrar la compostura, le pregunta a su invitada:

—¿Estás lista para empezar?

Pero cuando está a punto de cortar la exquisita tarta salada de queso y nueces que ha sacado de la cesta, ¡del reloj del héroe surge un HAZ DE LUZ que se proyecta en la pared del edificio colindante!

Sorprendido, Supermetomentodo abre la mano y la tarta se despachurra sobre su mono.

—*¡Eh, superjefe, a ver si llevas más cuidado! ¡No quiero acabar otra vez en la lavadora: el centrifugado me provoca dolor de cabeza!* —protesta el traje.

—¡No ha sido culpa mía! ¿No ves que ha saltado la **ALARMA** anti-ratas? —exclama el paladín de Muskrat City.

De golpe, la cara de Lady Blue adopta una expresión seria.

HAN IRRUMPIDO LAS RATAS DE CLOACA...

—murmura la superheroína—. ¡Supermetomen-

todo, tal vez tus **SUPERCOLEGAS** sepan lo que está sucediendo!

—¡A tus órdenes, Miss Blue! —le responde el héroe.

—¡Traje! ¡Modalidad Videoconferencia!

—*¡Dicho y hecho, superjefe!*

La capa se convierte en la **PANTALLA** de un ordenador, en cuya superficie aparece el rostro de Copérnica, la cocinera-científica de la mansión Quesoso, con expresión preocupada.

–¡SUPERMETOMENTODO, PROBLEMAS A LA VISTA!

Ha sido localizada una nueva rata de cloaca que está destrozando todo cuanto halla a su paso. Según las transmisiones de la **POLICÍA**, en este momento se aproxima a la esquina de Rattendrive con la Séptima: ¡apresúrate! ¡Ya aviso yo a Magnum y a Yo-Yo!

La comunicación se interrumpe emitiendo un **FZZZT**.

—Miss Blue, me temo que tendremos que suspender nuestro picnic…

Pero cuando Supermetomentodo se vuelve, la superroedora ya ha desaparecido.

–¡Vamos, jefe, es hora de ponerse en marcha!

—dice el supertraje al tiempo que se transforma en hélice y **E L E V A** a nuestro héroe por las calles de Muskrat City.

Al volante de su coche patrulla, el comisario Teopompo Musquash está en pleno atasco. La radio del coche **GRAZNA**:

—*¡A todas las unidades! ¡Repito, a todas las unidades! ¡Tenemos una descripción de la rata que está sembrando el pánico en la ciudad!*

El comisario sube el volumen: los cláxones de los muskratenses **EMBOTELLADOS** por el tráfico apenas le permiten oír el comunicado.

—*... según parece, ¡lleva puesta una extraña armadura* METÁLICA *encima de un esmoquin blanco!*

—¡¡¡Me apuesto los guantes del traje a que tras esta historia anda la de Blacky Bon Bon!!! —comenta una voz que a Musquash le resulta muy familiar.

—¡Supermetomentodo! ¡¿Qué haces aquí?!

—exclama el comisario, brincando sobresaltado. El **SUPERHÉROE** de amarillo acaba de asomar por la ventanilla del conductor.

—Me dirigía hacia Rattendrive, cuando he visto el coche patrulla bloqueado por el **TRÁFICO**, y he pensado que podría subir a bordo....

—¡DALO POR HECHO! ¡LA CIUDAD NOS NECESITA!

—¡Muy bien! ¡Traje!

—*¡A las órdenes, superjefe!*

—¡Necesitamos algo que nos libre de este tráfico lo antes posible!

—*¡Al momento!*

La capa se **ENROSCA** sobre sí misma hasta convertirse en un gigantesco muelle.

—Hum, ¿estás segurísimo de que tu **TRAJE** sabe lo que hace? —pregunta muy perplejo el

comisario Musquash, mientras se agarra a Supermetomentodo.

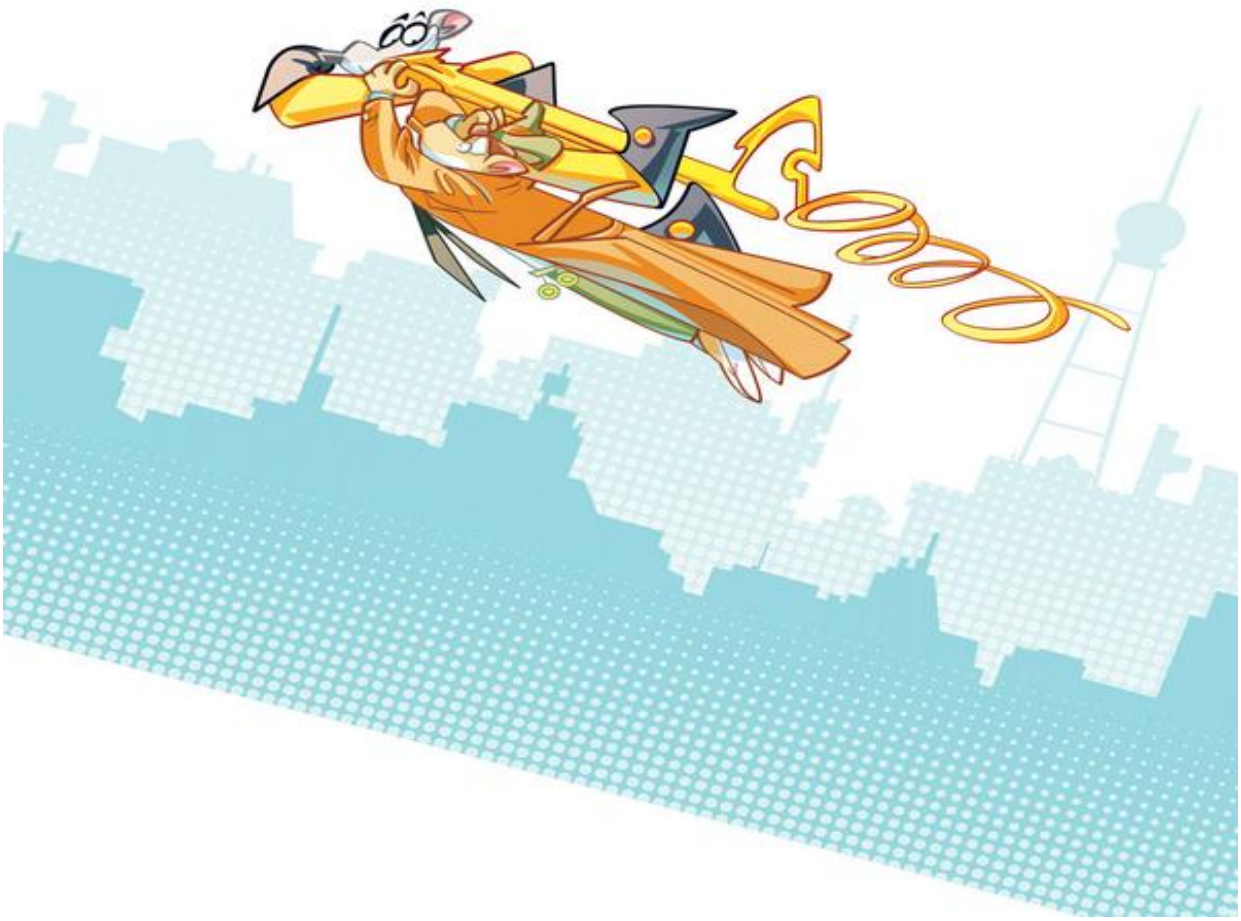
—Si he de serle del todo sincero, **comisario**, la respuesta es…

…¡¡¡NOOOOOOOOOOO!!!

Pero ya es demasiado tarde: en ese instante, el traje ya ha salido disparado hacia arriba, más allá del tráfico y de los **Edificios**.

El superhéroe y Musquash siguen agarrados el uno al otro y piden con todas sus fuerzas que el aterrizaje sea blandito…

Aún no saben que la **PELIGROSA** rata de cloaca que acaban de describir por la radio de la policía no es la única **AMENAZA** que se cierne sobre la ciudad…



¡Menuda paliza!

Una misteriosa figura camina con cara de desprecio por Rattendrive.

Viste un abrigo **SUCIO** y **RAÍDO** de **PIEL NEGRA** y un antifaz cubre sus ojos. Su expresión causa pavor a todos los muskratenses que se cruzan en su camino, pero él ni siquiera lo nota: está totalmente concentrado en

el **RASTRO** de destrucción que tiene delante. ¡Está convencido de que si sigue los profundos socavones abiertos en el asfalto, los coches aplastados y las farolas arrancadas, dará por fin con su viejo conocido!

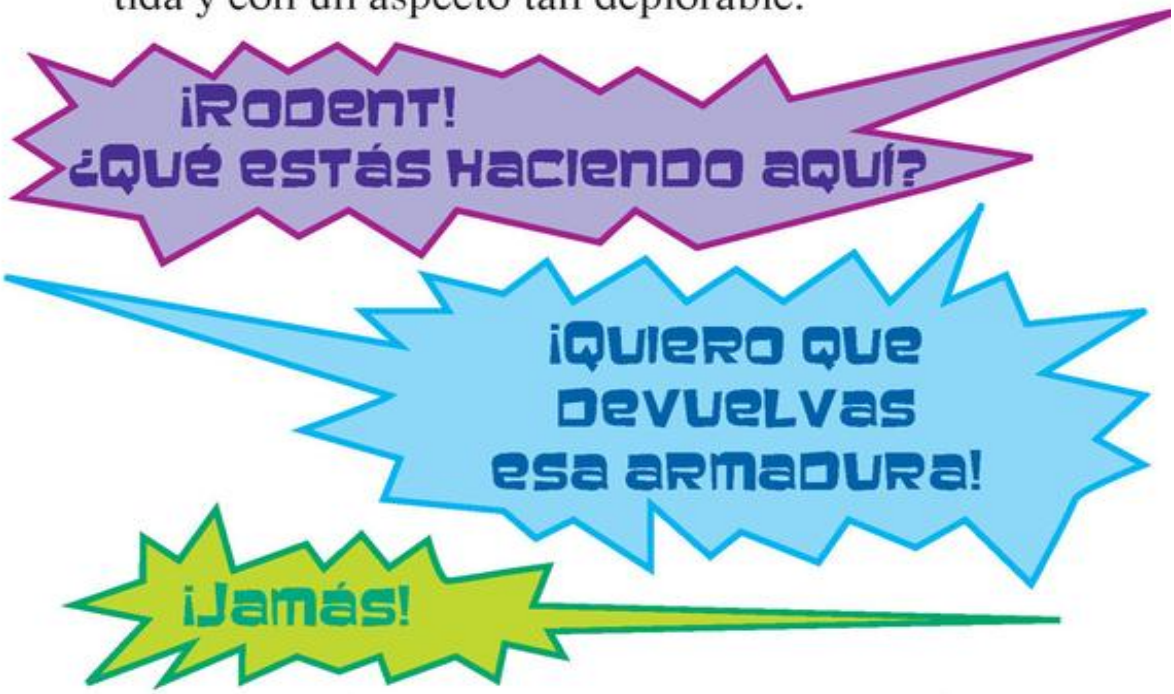
—¡POR FIN TE ENCUENTRO!

—grita con voz cavernosa.

Ante él aparece una elegante rata de alcantarilla, **VESTIDA** con un esmoquin blanco del famoso modisto Forbichon. Encima del traje reluce amenazadora una armadura de metal... Coincide con la descripción: sin duda se trata del peligroso **CRIMINAL** del que hablaba la policía: ¡Míster Esmoquin!

La elegantísima rata mira con desprecio a su interlocutor.

—Sólo existe una rata capaz de ir tan mal vestida y con un aspecto tan deplorable.



—le responde Míster Esmoquin—. ¡Yo la he robado, así que yo me la quedo! ¡Y ahora, apártate si no quieres comprobar sus poderes!

—¡Ni lo sueñes! —le replica Rodent, lanzándose contra su adversario…

¡ACÉRCATE, MÍSTER ESMOQUIN!
¡DETENEOS! ¡ESTO NO ES PUTREFACTUM, SE ACABÓ LA BRONCA!
TUMP
¡¿Y TÚ QUIÉN ERES?!
¡MI NOMBRE ES SUPERME-TOMENTODO!

Y TAM-
BIÉN
ESTAMOS
NOSO-
TROS...
¡Y AHORA,
EMPAQUETEMOS
A ESTOS DOS!
¡EH, ESE
PÁJARO SE
ESCAPA!
¡NO!
¡ES
MÍO!
¡CHICOS, ID A
POR EL OTRO!
¡YO ME ENCARGO
DE ÉSTE!

SBADABRAG
¡A VER SI ASÍ TE TRANQUILIZAS UN POCO!
¡PSST! TÚ!
EH, ¿DÓNDE SE HA METIDO?
SOCK

Supermetomentodo VUELA hasta el suelo, emitiendo un ruido sordo; Rodent está a punto de asestarle una serie de sonoros tortazos, cuando el traje, temiéndose lo peor, trata de hacerlo reaccionar.

Hum, jefe, ¿acaso has ordenado la modalidad saco de boxeo sin que yo te haya oído?

Entre un PAF y un PUM, Supermetomentodo apenas logra responder:

—Traje… ¡OOOF!... ¡No me haces la menor gracia! Pero ¡me has dado una EXCELENTE IDEA!

¡Modalidad Saco de boxeo!

¡Menuda paliza!

Emitiendo un ¡PUM!, el traje se transforma en un punching-ball que Rodent golpea con todas sus FUERZAS, sin prever el rebote, que lo deja fuera de combate. Entretanto, Yo-Yo y Magnum persiguen a Míster Esmoquin, ¡que ha puesto los pies en polvorosa!

Una victoria sospechosa

Magnum se lamenta:
—¡Por todas las **ANCHOAS** de una pizza marinera, cómo corre esta rata!
—¡Me encargo yo! —contesta la superroedora de rosa, guiñándole un ojo a su supercolega.
Acelera hasta el punto de que sus patines desprenden chispas al contacto con el asfalto.
Yo-Yo adelanta a Míster Esmoquin y, con un **VELOZ** movimiento, cambia de sentido unos cuantos carteles indicadores antes de ocultarse en una callejuela lateral.
En cuanto llega al cruce, la rata de alcantarilla toma la **DIRECCIÓN** equivocada y se adentra en un callejón sin salida: ¡el plan ha funcionado a la perfección!

Una victoria sospechosa

—¡¿Eh?! Pero ¡si por aquí no se va a ninguna parte! —RUGE la rata de cloaca.

Yo-Yo, apostada en la escalera de servicio de un edificio, suelta una RISITA, sale al descubierto y exclama:

—¡TU ÚNICA ALTERNATIVA ES RENDIRTE, BRAVUCÓN!

—¿Bravucón, *moi*? Jovencita, ¿con quién crees que estás hablando? ¡Yo soy una rata con clase! Y, por cierto, ¿tú quién eres? ¿Y por qué te empeñas en desbaratar mis planes?

—Creía que a estas alturas todas las ratas criminales de Putrefactum ya nos conocerían bien… —murmura Yo-Yo.

Magnum, que acaba de llegar, añade:

—Lo que ha de importarte no son nuestros nombres, ¡sino el número de CELDA que tendrás en la prisión de Muskratraz! Y ahora…

El poderoso efecto «O» del superhéroe se propaga provocando una espectacular onda de choque que ARROLLA a Míster Esmoquin y lo hace caer.

—¡Los ejercicios con el Maestro Huang están dando sus frutos! —exclama Magnum, muy satisfecho de sus progresos—. Mi voz se hace cada vez más **FUERTE**, ¡ni siquiera he tenido que emplear la **POTENCIA MÁXIMA!**

—Ya —comenta Yo-Yo con un matiz de **PREOCUPACIÓN**—, ¡ha resultado incluso demasiado fácil!

Una victoria sospechosa

VAMOS, YO-YO, ¿ACASO NO ES MEJOR ASÍ?

—replica Magnum, mientras se acercan a su enemigo.

Entonces Yo-Yo observa que Míster Esmoquin MUEVE ligeramente los dedos. De repente, el aire que los rodea se carga de electricidad y unos pequeños CHISPORROTEOS aguijonean los oídos de nuestros héroes.

–¡MAGNUM! ¡¡¡¡CUIDADOOOOOO!!!!

—grita Yo-Yo, mientras Míster Esmoquin se pone en pie, emitiendo una potente luz azulada desde su armadura.

—¡Mi ARMADURA ha tardado un poco en absorber la potencia de tu voz, pero el resultado ha sido **FANTÁSTICO**!

—¡sonríe la rata, sarcástica, al tiempo que desata un devastador efecto «O» diez veces más intenso, que alcanza a Magnum y lo ataca con sus propios poderes!

El superhéroe sale DESPEDIDO a varios metros de distancia y acaba entre unos contenedores de basura.

—¡Ése es el lugar que se merece quien osa molestar a Míster Esmoquin! ¡Y ahora, me despido! ¡Tengo una cita con una dama!

Valiéndose de la potencia de su armadura, la rata de cloaca DERRIBA la pared que tiene enfrente y añade:

—¡Ha sido un placer, seáis quienes seáis! *Adieu!*

Mientras Yo-Yo socorre a Magnum, a pocas manzanas de distancia Rodent y Supermetomentodo siguen LUCHANDO. Ambos parecen estar igualados y ninguno está dispuesto a entregarle la victoria a su rival.

— ¡DEBO RECONOCER QUE ESTÁS EN FORMA!

—exclama Rodent, al tiempo que esquiva un golpe de Supermetomentodo con una doble CABRIOLA.

—¡Tú tampoco eres un adversario cualquiera! —le responde el superhéroe, que esquiva por los pelos una patada de su enemigo.

El enfrentamiento podría haberse prolongado mucho rato, pero de pronto Rodent se queda inmóvil: algo, o alguien, debe de haber llamado su atención. ¡Con un ATLÉTICO SALTO se desplaza hasta la sombra que forman los coches aparcados y se volatiliza!

-¡Eh! ¿Dónde se ha metido?!

—se pregunta Supermetomentodo, que ya no ve a su adversario.

-¡¡¡Vuelve aquí... aún no he acabado contigo!!!

¡Tras sus pasos!

Supermetomentodo observa a su alrededor con cara de bobo:

—¡Esta vez me la ha jugado! —masculla el héroe—. ¡Traje! ¡Necesitamos un as en la manga!

—¿Un as en la manga has dicho, superjefe? ¡A la orden!

Y, en efecto, por la muñeca enguantada del superroedor asoma un naipe, ¡justamente con la figura de un AS!

—¡Eh, era un modo de hablar! Yo quería decir…

—*Superjefe…* —lo interrumpe el traje.

–¡AHORA NO!

—*Pero…* —insiste la vocecita.

—¡Chissst! ¡Silencio! —grita Supermetomentodo.

—¡Muy bien, pues entonces no te diré que Rodent se encuentra en aquella azotea de allí arriba!

—Así me gusta, no...

¿¿¿Quéquéqué???

—*¡Rodent está en la azotea de ese edificio!* ¡Rodent se halla en el tejado de un edificio y está hablando con Katerino, el lugarteniente de Blacky Bon Bon!

–¡Bananas espaciales!
¡¡¡Tienes razón!!!

—Claro… ¡no podía ser de otro modo! ¡Ese morro torcido está conchabado con la **Banda de los Fétidos**!

Por desgracia, Supermetomentodo está demasiado lejos para oír lo que están diciendo.

—¡Traje, modalidad hélice!

En un instante, nuestro héroe alcanza el tejado. Salta la cornisa y avanza en silencio: nin-

guna de las dos ratas parece haberse percatado de su presencia, pero de pronto ¡el héroe **TROPIEZA** con su capa, rueda por el suelo y termina estrellándose contra una de las chimeneas!

—¡OTRA VEZ TÚ!

—grita Rodent.

—¡Será mejor esfumarse! —añade Katerino.

Supermetomentodo se incorpora a toda prisa, con un pliegue de la capa sobre la cara.

—¡QUIETOS! ¡HUM... ¡ALLÍ DONDE ESTÉIS!

Cuando logra apartarse la capa del hocico, Rodent ya ha vuelto a **EVAPORARSE**. Katerino, en cambio, está saltando de azotea en azotea y ya se encuentra lejos, pero Supermetomentodo no se deja vencer por el desaliento y empieza a **PERSEGUIRLO**.

La rata de alcantarilla llega a un aparcamiento, mira atentamente a su alrededor y exclama:

—¡JUSTO A TIEMPO!

Al cabo de un instante, cuando llega Supermetomentodo, ya no queda ni rastro de Katerino...

¿DÓNDE SE HABRÁ METIDO?

—exclama el superhéroe—. ¡Ha de estar por aquí!

Mientras se pasea entre los coches en busca del brazo derecho de Blacky Bon Bon, de pronto los **CEGADORES** faros de una furgoneta deslumbran a Supermetomentodo. El vehículo está cada vez más cerca.

—*¡Superjefe, esa furgoneta viene derecha hacia nosotros! ¡Sugiero que nos pongamos a salvo!*

—¡Tienes razón! ¡Modalidad Galería!

Al instante, el traje se transforma, adoptando el aspecto de un túnel. La furgoneta, con Kate-

rino dentro, lo atraviesa como si nada, dejando sobre el asfalto un intenso OLOR a goma quemada.

—¡Rápido, traje! ¡Modalidad Caña de Pescar!

Y así transformado, Supermetomentodo prende el anzuelo en el parachoques posterior del VEHÍCULO que conduce Katerino.

La furgoneta avanza A TODO GAS, arrastrando consigo al superhéroe, hasta llegar al barrio del Charquetal.

Con un FRENAZO, se detiene ante la tienda de Fétidor Dostoieski, de profesión trapero. Katerino, que no se ha percatado de nada, baja y mira a su alrededor para cerciorarse de que no lo han seguido. Y entonces entra APRESURADAMENTE en el establecimiento del trapero.

En ese instante, de detrás de la furgoneta surge una ATURDIDA caña de pescar amarilla, seguida por Supermetomentodo.

–¡AYAYAYAY... qué dolor de cabeza!

—grita el héroe, mientras se masajea la cabeza. Del interior de la tienda le llega una voz inconfundible. No puede ser más que...

—... ¡Blacky Bon Bon! ¡Ésta es una magnífica ocasión para capturarlo! —exclama Supermetomentodo.

DERRIBA de una patada la carcomida puerta de madera de la trapería y grita:

—¡ARRIBA LAS MANOS, BLACKY BON BON! ¡ESTÁS DETENIDO!

Pero en la tienda sólo están Fétidor, Katerino y Sebocio, que se están comunicando con su jefe a través de un FETIDÓFONO, un extraño aparato parecido a un viejo tocadiscos. En cuanto ve al superhéroe en la puerta, Sebocio se apresura a endosarle el artilugio a Fétidor y exclama:

—Ejem... ¿desea algo, señor?

¡Aquí huele a chamusquina!

Supermetomentodo tiene a las tres ratas de alcantarilla entre la espada y la pared y las acribilla a preguntas:

—Y ahora, cantad de plano…

¿QUIÉN ES RODENT?

¿Y QUIÉN ES MÍSTER ESMOQUIN?

¿DE DÓNDE HA SACADO LA ARMADURA QUE LLEVABA PUESTA?

Y, ¿por casualidad, os queda algún carillón en la tienda? Es que tengo que hacer un regalo…

Los tres están mudos como PECES; está claro que con tipos así no valen buenas maneras…

—Si no habláis, me veré obligado a llevaros a la COMISARIA… ¡y allí estarán muy contentos de haceros pasar unas cuantas semanas en Muskratraz! ¿Os gusta la idea?

Katerino, IMPERTURBABLE, se ajusta las gafas a la nariz y responde:

—¿Y bajo qué acusación, si puede saberse?

—Eh… hum… esto… ¡has ROBADO la furgoneta en el aparcamiento!

—¡De eso, nada! ¡Se la he devuelto a su legítimo propietario, Fétidor Dostoieski! —replica la rata de CLOACA—. Y, en cualquier caso, lograré evadirme de la cárcel antes de que puedas decir «Blacky Bon Bon».

Supermetomentodo y Katerino intercambian una mirada DESAFIANTE. Nuestro héroe está a punto de ceder, pero entonces una idea cruza su mente.

–CREO QUE TIENES RAZÓN

—afirma.

–¡LO DEJARÉ CORRER!

—¿D-de verdad…? —balbucea Sebocio.

—¡Por supuesto!

Pero al llegar al umbral, Supermetomentodo se vuelve y añade indiferente:

—A juzgar por los **GRITOS** de vuestro jefe, habéis fracasado en vuestra misión… Os espera un buen **CASTIGO**. Lástima que esta vez no podáis cargarme a mí la culpa de vuestro **fiasco**…

Y, dicho esto, sale de la tienda.

Al oír estas palabras, los tres esbirros se miran **pensativos**.

—En efecto, así es —dice Sebocio—, la última vez que uno de mis grandes inventos no salió bien, ¡el Jefe me obligó a sacar de paseo a Elf y a Burp durante tres largos meses! ¡Esas bestias

MORDISQUEARON todos mis CABLES! —¡Pues aún tuviste suerte! Una vez, el Jefe me obligó a BAÑAR a esos dos monstruitos... ¡y odian el agua! ¡La emprendieron con mis tobillos como si fuesen HUESOS masticables! —concluye Fétidor. Ambos intercambian una mirada de complicidad y miran a Katerino, que siente cómo clavan sus OJOS en él.

—¿Eh? ¡¿Qué pasa?! ¡Umpf! Vale... ¡llamadlo! ¡Quién sabe si esta vez no nos resultará útil!

Katerino aún no ha tenido tiempo de acabar la frase, cuando Sebocio

y Fétidor ya se han **ESCABULLIDO** fuera de la tienda, donde los espera Supermetomentodo.

HUM, SUPERMETOMENTODO...

—dice Fétidor por lo bajini—

... NOS GUSTARÍA COMENTARTE UNA COSA.

—Muy bien, decid, pues —responde con una sonrisa triunfal el jefe de los superhéroes.

Ambos lo invitan a entrar en la tienda de Fétidor, donde reina el **DESORDEN** y un irresistible olor a moho.

—¡Qué desorden! La cosa no ha mejorado mucho desde la última vez que estuve aquí...*

—¡DEJAOS DE CHÁCHARA, Y VAYAMOS AL GRANO!

—les espeta Katerino.

—¡Primero desembuchad acerca de Rodent y Míster Esmoquin! —exige Supermetomentodo.

Sebocio **SUSPIRA** y empieza a hablar:

—Las cosas son así: hace unos meses, inventé una sofisticada ARMADURA ultraligera, capaz de absorber la

* Sucede en el libro *La invasión de los Monstruos Gigantes.*

que se emplea en su contra y aprovecharla en su propio beneficio. Sin embargo, el diseño tenía algunos defectos y ¡antes de que pudiese construir un PROTOTIPO, alguien entró en mis sistemas informáticos y me robó todos los ARCHIVOS!

—Entonces, ¡¿Blacky Bon Bon no tiene nada que ver con los ataques de hoy?! —pregunta Supermetomentodo.

—¡Exacto! Por eso está tan FURIOSO... Cuando nos enteramos de lo que estaba pasando en Muskrat City, en seguida pensé en el robo de mi DISEÑO... —dice Sebocio, encogiéndose de hombros—, ¡y por eso el jefe me ha invitado a subir urgentemente a la superficie con Katerino!

Apoyado en el mostrador, Supermetomentodo reflexiona. La historia de Sebocio parece sincera.

–¿QUIÉN MÁS ESTABA AL CORRIENTE DEL PROYECTO DE LA ARMADURA?

—¡NADIE! ¡Mis inventos son ultrasecretos! —le contesta el científico al superhéroe.

—¡Menos mal que no funciona ninguno! —comenta Katerino con sarcasmo.

En la mente de Supermetomentodo un sinfín de preguntas se ACUMULAN, pero necesita consultar con sus compañeros.

—De acuerdo, ya he oído suficiente. ¡Adiós, ratejas! ¡Gracias por vuestra colaboración!

Las tres ratas de alcantarilla se lo quedan mirando, pálidas:

—¿No pensarás dejarnos plantados, verdad?

¡NUNCA TE FÍES DE UN SUPERHÉROE!

—comenta Katerino con amargura.

¡Alarma... otra vez!

Supermetomentodo cruza como un RAYO la ciudad y llega a la Base Secreta para reunirse con su equipo. Está a punto de acercarse a la maxipantalla de la Sala de Control, cuando un **PENETRANTE HEDOR** a queso, huevos podridos y mermelada rancia le da en todas las narices.

–¿QUÉ SUCEDE?

¡¿Estamos sufriendo un ataque pestífero?! —pregunta Supermetomentodo.

ME TEMO QUE EL RESPONSABLE ES... ¡ÉL!

—responde Copérnica, tapándose la nariz con el faldón del delantal. Algo más allá, Yo-Yo sujeta del brazo a un **MALTRECHO** y **APESTOSO** Magnum.

—¡Magnum! ¡¿Quién te ha puesto así?! Y, sobre todo... ¡¿qué es este **HEDOR**?!

—¡Míster Esmoquin lo ha mandado **DERECHITO** a un contenedor de basura! —explica Yo-Yo—. Su armadura...

—¡**ABSORBE DIRECTAMENTE** la energía que lo ataca! —se anticipa a decir Supermetomentodo.

—¡¿Y TÚ CÓMO PUEDES SABER ESO?!

¡Alarma... otra vez!

Entonces, Supermetomentodo les cuenta que se ha enfrentado a Rodent, que ha **PODIDO VER** a la rata malhechora con Katerino, que ha **SEGUIDO** a este último y que finalmente lo ha interrogado.

Yo-Yo también informa a su supercolega:

—¡Míster Esmoquin se ha **escapado**!

¡Por suerte, han llegado Lady Blue y el comisario Musquash y me han ayudado a sacar a Magnum del contenedor!

—¡Algo me dice que pronto oiremos hablar de esa **rata malvada**! —dice Supermetomentodo.

Y, tras rascarse la nariz, añade (mientras Copérnica y Yo-Yo reprimen una RISITA):

—¡MUÉVETE DE UNA VEZ, MAGNUM... Y DATE UNA BUENA DUCHA!

Unas horas más tarde, nuestros amigos se reúnen de nuevo para cenar. ¡Copérnica, la cocinera-científica oficial de la mansión Quesoso, a fin de elevar la moral de los héroes les ha preparado unos PLATOS RIQUÍSIMOS!

—¡Ésta sí es una cena de superhéroes! ¡Creo que empezaré por esas deliciosas ALBONDIGUILLAS!

de queso fundido y patata! —exclama Brando, que ahora lleva ropa de calle y ya está aseado. Pero antes de que su TENEDOR alcance las albóndigas, Copérnica le arranca el plato de debajo del hocico.

—exclama la cocinera-científica.

—¡Para ti hay una estupenda sopa de puerros, col y espinacas! ¡Vuestro antepasado, Master Rat, la tomaba cada vez que se daba un buen BATACAZO! ¡Y se recuperaba con gran rapidez!

—Puede ser... ¡pero yo prefería las albóndigas!

—¡Mira el lado positivo! —interviene Trendy.

—¿Y cuál es?

—¡¡¡Que habrá más para nosotros!!!

Metomentodo parece ABSORTO en mil y un pensamientos: la armadura, Katerino

y sus esbirros, pero sobre todo… ¡el malogrado picnic con **Lady Blue**! Nuestro héroe está tan distraído, que Trendy tiene que gritar para llamar su atención.

—¿Eh? ¿Quién es? ¿Qué pasa?

—pregunta Metomentodo, desorientado, despertando por fin de sus cavilaciones.

—Quería saber si tienes alguna TEORÍA sobre la identidad de Rodent y Míster Esmoquin —le expone Trendy—. ¡Copérnica ha revisado todos los bancos de DATOS de la policía y los ha contrastado con los de la prisión de Muskratraz, pero no ha obtenido resultados!

Metomentodo apoya el tenedor en el plato y suelta un suspiro:

—No, no se me ocurre nada. Tal vez son cómplices. O lo han sido.

– ¿QUÉ QUIERES DECIR EXACTAMENTE?

—pregunta la cocinera-científica, intrigada.

¡Alarma... otra vez!

—Las **INFORMACIONES** de que disponemos son las siguientes: el diseño de la ARMADURA es de Sebocio, pero se lo robaron antes de que pudiera construir un prototipo. ¡Ahora la armadura está en poder de Míster Esmoquin, pero Rodent quiere **HACERSE CON ELLA**!

—Con todo, sigo SIN ENTENDER de dónde han salido estas ratas —añade Trendy—. No son socias de Blacky Bon Bon y además… Pero no tiene tiempo de acabar la frase. Mientras Metomentodo sostiene un plátano, una S luminosa resplandece en la pared de la cocina.

¡Su reloj de pulsera ha vuelto a entrar en acción! Diligente, nuestro héroe mira a sus primos y exclama, blandiendo la fruta amarilla como si fuera el bastón de mando de un adalid:

—¡Superhéroes en acción!

¡Rateja egoísta!

S GRONF, CHOMP, ÑAMM.

Blacky Bon Bon está comiendo su cena en el comedor de la Roca de Putrefactum. El menú incluye espaguetis a la

guindilla ultrapicante

una de las recetas preferidas del jefe de las ratas de alcantarilla, que hunde la cabeza en el plato sin el menor reparo.

Mákula y Fiel Bon Bon, que están sentadas a su lado, lo observan con **estupor**,

HORRORIZADAS...

ÑAM CHOMP SGRONF
¿UH...? ¿QUÉ ESTÁIS MIRANDO?
¡AHÍ LO TIENES, ENGULLENDO COMO SI NOSOTRAS NO ESTUVIÉRAMOS!
¡CARIÑITO, HE TENIDO UN DÍA TERRIBLE!
¡¡¡EEEEEEK!!!
¿Y AHORA QUÉ HE HECHO?

—¡Ése es el mantel que os regaló la abuela por vuestra boda y tú acabas de limpiarte el hocico con él, *etcétera*! —responde Fiel.

—OOOPS... —deja escapar entre dientes la rata de cloaca.

Pero antes de que pueda disculparse, Mákula estalla:

—¡Siempre haces lo mismo! ¡No cambiarás nunca, egoísta e insensible!

Tras lo cual, la señora Bon Bon se pone en pie y se enfrasca en un larguísimo monólogo, pasando revista a los innumerables DEFECTOS del jefe de los Fétidos... ¡que en ese momento preferiría enfrentarse a 100 CIEN superhéroes a tener que soportar las quejas de su esposa!

—... y nunca me llevas a ninguna parte, qué sé yo, ¡a bailar, al teatro, o al cine! ¡No señor, él

tiene que **CONQUISTAR** Muskrat City! Y en lugar de eso, ¿qué es lo que hace? ¡Pues se pone las pantuflas y se dedica a holgazanear en su despacho!

¡NUNCA TIENE UNA IDEA ROMÁNTICA, NUNCA ME HACE UN REGALO!

Fiel, inmutable, se ajusta los auriculares y se pone a escuchar a todo volumen el último éxito de uno de sus grupos de rat-metal preferidos, Los Fermentos Rateros. Elf y Burp, oliéndose que se avecina **TORMENTA**, se alejan de allí.

Mákula vuelve a sentarse, con el entrecejo fruncido y los brazos cruzados.

Tras un tenso, **INTERMINABLE** silencio, Blacky se arma de valor y dice:

—Ejem, Makulita… ¿serías tan amable de ir al frigorífico y traerme un poco de la **TARTA** que sobró?

Al oír eso, Mákula entorna los OJOS hasta convertirlos en dos ranuras y clava las uñas en la MADERA de la mesa. Blacky ya empieza a sospechar que se ha pasado, cuando en el rostro de su esposa se dibuja una extraña SONRISA.

–¡Pues claro que sí, bomboncito!

—le responde, antes de desaparecer en la cocina.

La señora Bon Bon regresa con una gran fuente llenísima, con las sobras de una exquisita tarta de tres **CHOCOLATES** y queso.

Blacky murmura:

—Gracias, eres un tes…

Pero en ese instante, sin titubear, Mákula le estampa la tarta en el hocico con todas sus fuerzas.

¿Querías tarta? ¡Pues ahí la tienes!

—y gira sobre sus talones hecha una furia.

Mákula llega a su alcoba y se arroja sobre la cama. Sus recuerdos viajan hasta los tiempos pasados, cuando era una joven con bellas aspiraciones. Era una apasionada del arte y **soñaba** con convertirse en una pintora famosa… pero cuando llegó el amor, su vida cambió. ABATIDA, Mákula se acerca a un cajón cerrado, alarga una pata y lo abre con una

pequeña llave, ignorando el timbre que suena con insistencia en el piso de abajo.

—¡No pienso bajar, que se ocupe ese haragán de Blacky! —murmura, mientras contempla sus viejas FOTOS. Una de ellas la hace retroceder hasta su juventud; aparece fotografiada junto a una atractiva rata, alta y bronceada.

—QUÉ FELIZ ERA ENTONCES...

Se abandona a sus pensamientos. Después guarda la foto, vuelve a cerrar el cajón y oculta la llave en el joyero.

Algo huele a podrido en Putrefactum

El incesante sonido del timbre también llega al jefe de las ratas de alcantarilla, que se está limpiando el hocico y la chaqueta, pringados de tarta de **QUESO**.

—¡Ya voy! —grita.

Antes de abrir la puerta, Blacky echa un vistazo fuera. Y entonces ve aparecer la figura de Katerino **DEFORMADA** por la mirilla.

—¡Katerino! ¡Lo sabía! ¡¿Quién podía llamar con tanta insistencia, si no tú?!

El Jefe abre la puerta y empieza a gritar:

-SUBESPECIEDERATÓN DELASNARICESPERO DÓNDETEHABÍASME...

¿Uh? Pero ¿dónde se ha metido? —se pregunta Blacky con sorpresa, al ver que Katerino ya no está.

—¡ESTOY AQUÍ, JEFE!

—le responde en voz alta, la rata de cloaca a su espalda.

—¡AAaaaaH! Pero ¡¿cómo has logrado entrar de este modo?! ¡Nunca vuelvas a aparecer así, por detrás! —BRAMA el señor de Putrefactum.

—Lo siento, Jefe —dice Katerino—. Al ver que no respondía NADIE, he entrado por la puerta trasera…

—¡Umpf! Supongo que me traerás novedades.

¿Habéis dado ya con el culpable?
¿Quién nos ha robado la armadura?
¡¿Alguna rata rebelde?!
¡Ya sabía yo que algo huele a podrido en Putrefactum!

—ruge Blacky Bon Bon.

Entonces, Katerino le cuenta toda la historia, imaginándose de antemano la reacción brutal de Blacky...

-¡¿QUÉ ES LO QUE HAS DICHOOO?!

—berrea el Jefe, haciendo que su voz resuene por toda la Roca.

—Hum... sí, Jefe, ¡Supermetomentodo está colaborando con nosotros! —responde Katerino.

Blacky le hace una seña a su lugarteniente:

—¡¿Quieres hacer el favor de BAJAR la voz, especie de comebasura del tres al cuar-

Algo huele a podrido en Putrefactum

to?! ¡Si alguien llegara a enterarse, mi credibilidad caería por los **SUELOS**!

—Pero, Jefe, si Supermetomentodo triunfa en su misión, nos habremos librado sin **ESFUERZO** de ese tal Míster Esmoquin, que además de haber robado el **DISEÑO** de la armadura también nos hace la competencia en asuntos criminales…

Tras unos segundos de silencio, Blacky Bon Bon exclama:

—¡De acuerdo! Pero ¡el pacto con el superpelmazo deberá mantenerse en el más **ESTRICTO SECRETO**, ni siquiera Mákula puede saber nada! ¿¿¿Entendido???

¡Manos a la obra!

A través de la maxipantalla de la Base Secreta, los superhéroes OBSERVAN en todo su imponente esplendor el Muskrat Opera Mouse, el teatro donde se representan las grandes **obras maestras**

de la lírica. Está a punto de comenzar un espectáculo, pero hay algo que no encaja.

—¡Acaban de activarse los sistemas de seguridad del teatro! —dice Copérnica, preocupada.

Sin embargo, en la alfombra roja de la entrada, por donde están DESFILANDO los personajes más notables de la ciudad, no se aprecia ninguna amenaza.

Uno tras otro, los rostros más célebres de Muskrat City van entrando y SONRÍEN complacidos

cidos ante los **flashes** de los fotógrafos.

¡TAMBIÉN ESTÁ TILLY RAPRETTY!

—exclama Brando, que siente debilidad por la actriz de los ojos verdes.

—Pero ¡se ha disparado la **ALARMA**, debe de haber entrado alguien poco recomendable! —exclama Trendy.

Copérnica está MUY CONCENTRADA en la pantalla:

—Trendy tiene razón, debe de haber alguien sospechoso… ¡sólo que no logramos verlo!

—Como dice siempre el Maestro Huang: **«Peligro igual a ratón ante un recaudador es: ¡esconderse bien sabe!»**. —añade Metomentodo con convencimiento.

—Copérnica, ¿puedes aplicar el ZOOM a las salidas de emergencia, por favor? —le pide el superhéroe, mientras se acerca al vídeo.

—MIRAD ESA SOMBRA... ¿NO OS PARECE QUE HAY ALGO EXTRAÑO...?

—Hummm... ¡la sombra se ha movido! —dice Brando.

En efecto, entre las SOMBRAS que el crepúsculo ha proyectado en la azotea del teatro, se oculta Rodent, imperceptible en la oscuridad gracias a su gabardina oscura.

—Ese tipo me produce muchos ESCALOFRÍOS... —exclama Trendy, antes de salir corriendo a ponerse el supertraje, seguida muy de cerca por Metomentodo.

—¡Eh! ¡Mi TRAJE todavía se está lavando! —protesta Brando.

Justo en ese instante, la lavadora anuncia el fin del lavado con un sonoro BLING.

–¡FISIONES Y MACARRONES!

—exclama Copérnica—. Suerte que he inventado la lavadora con secado y planchado **supersónicos**...

Entretanto, Supermetomentodo ha emergido del vestuario y no se despega del **MONITOR**, que muestra cómo los vips siguen entrando sin contratiempos. Los ojos del superhéroe enfocan a una fascinante roedora rubia, con

un elegante VESTIDO de color rosa.

Es Priscilla Barr, la prestigiosa abogada: a Supermetomentodo le recuerda muchísimo a **Lady Blue**.

El héroe guarda un admirado silencio, hasta que Magnum y Yo-Yo lo llaman al orden.

—EJEM... SÍ, ¡POR SUPUESTO! ¡SUPERHÉROES, EN ACCIÓN!

Al reclamo de ese grito de guerra, los tres superhéroes se adentran en la NOCHE otoñal.

En la azotea del Muskrat Opera Mouse, una ligera brisa agita la gabardina negra de Rodent, que está observando a la gente que entra.

–¡ES EL MOMENTO!

—exclama el roedor enmascarado, pero sus planes se van al traste con la enérgica intervención de los superhéroes.

—¡Volvemos a vernos! Imagino que tratarás de IMPEDIRME otra vez que me enfrente a Míster Esmoquin, ¿no es así?

—¡EN EFECTO, ASÍ ES!

—responde Supermetomentodo—. ¡Mientras nosotros seamos los encargados de defender la ciudad, aquí no va a enfrentarse nadie!

—¡MUY BIEN! —responde Rodent—. ¡Eso significa que primero tendré que deshacerme de vosotros!

Y, dicho esto, da un espectacular salto acrobático para esquivar el efecto AAAAAAAAAAAAAA que Magnum acaba de lanzarle.

Rodent desaparece unos instantes amparándose en las sombras y reaparece justo detrás del superhéroe de rojo.

—¡A VER QUÉ HACES AHORA!

—dice Rodent, mientras le tapa la boca a Magnum con una potente **CINTA** adhesiva plateada que ha sacado del traje.

—Eh, así no val… umpfffggg…

—**¡MAGNUM!** —grita la superroedora de rosa, que acude en ayuda de su supercolega, descargando su yoyó contra Rodent. Pero al momento la rata malechora utiliza a Magnum como escudo y el yoyó se **enrosca** alrededor del héroe.

—¡No puede ser! —exclama, con una mezcla de **DESILUSIÓN** y perplejidad la superroedora, que ahora está desarmada.

—¡Un superhéroe no se da por **VENCIDO** tan fácilmente! —afirma Supermetomentodo, indómito.

—¿UN SUPERHÉROE? —se pregunta en voz baja Rodent, con extrañeza. Pero no tiene tiempo de seguir pensando en ello, porque Supermetomentodo ya ha activado su traje en la modalidad Foco Gigante. La rata de cloaca, **DESLUMBRADA**, se ve impelida a retrodecer.

¿PENSABAS QUE NO IBA A DESCUBRIR EN QUÉ CONSISTEN TUS PODERES?

—exclama Supermetomentodo con satisfacción—. ¡Tienes la capacidad de **MIMETIZARTE** con las sombras y de apro-

vecharlas para desplazarte tranquilamente de un lugar a otro! Pero ¡a plena **LUZ** no existen sombras... y por eso ahora no tienes escapatoria!

Rodent se ve obligado a admitir la verdad:

—¡Bravo, lo has adivinado! ¡Puedo **ENTRAR** y **SALIR** de las sombras como me plazca! Pero no importa... también puedo luchar sin recurrir a mis **¡SUPERPODERES!**

PAF
¡OOOOF!
¡OUCH!
TUMB
¡AY! ¡MI CABEZA!
¡A QUIÉN SE LO DICES!
¡NOSO-TROS DOS, YA BASTA!
¡¿¡¿¡¿MAES-TRO HUANG?!?!?!

¡Un golpe de efecto!

Los dos rivales se miran estupefactos, con los ojos como platos.

¡UN MOMENTO... ¿¿CÓMO ES QUE CONOCES AL MAESTRO HUANG?!

—pregunta Supermetomentodo.

¡¡YO PODRÍA HACERTE A TI LA MISMA PREGUNTA!!

—le replica Rodent, esbozando una sonrisita.

—¡Vamos, poneos en pie! —les ordena el sabio maestro de artes marciales.

¡Un golpe de efecto!

Rodent se incorpora y le tiende la mano a Supermetomentodo para ayudarlo a **LEVANTARSE**.

—Ejem… ¡gracias! —responde el superhéroe en respuesta a esa oferta de paz.

—¡¿Alguien puede explicarme qué está pasando aquí?! —interviene Yo-Yo.

Ahora le toca hablar al Maestro Huang:

—Rodent mi antiguo alumno era y valeroso superhéroe en la actualidad es. Experiencia como corteza de queso es: ¡cuánto más tiempo pasa, más valiosa se vuelve!

Los superhéroes miran incrédulos al Maestro:

—Pero… ¡creíamos que era una de las ratas criminales de Putrefactum! —farfulla Supermetomentodo.

Rodent se **inclina** ante el Maestro Huang en señal de respeto y reconocimiento:

– ¡GRACIAS, MAESTRO!

El Maestro Huang prosigue:

—¡Copérnica por suerte llamado me ha! Cuando sabido del ENFRENTAMIENTO he en seguida comprendido he que de Rodent se trataba, así que corriendo hasta aquí venido he!

—¡Justo a tiempo, diría yo! —exclama divertido Supermetomentodo—. ¡Un poco más tarde y la situación se habría PRECIPITADO!

¡Un golpe de efecto!

—Ya… ¡Y para ti habría sido gran desgracia! —le dice Rodent, guiñándole un OJO.

Supermetomentodo lo fulmina con la mirada.

—¡Mmmmpfmfg! —dice, o, para ser más exactos, masculla Magnum, que sigue amordazado y ATADO como una morcilla.

—¡Magnum! —grita Yo-Yo, mientras corre a desatarlo.

El Maestro Huang llama al orden a sus alumnos:

—¡Una gran amenaza acecha!

-¡MÍSTER ESMOQUIN!

—grita Supermetomentodo—. ¡Aún no hemos descubierto cuáles son sus intenciones!

—Creo tener la respuesta que estáis buscando —responde Rodent.

Una ciudad que salvar

Rodeado por los superhéroes y el Maestro Huang, Rodent comienza su relato. Así, nuestros amigos descubren que desde hace años él es el PALADÍN de Rodent Town; Míster Esmoquin es su enemigo por excelencia, algo así como Blacky Bon Bon y la Banda de los Fétidos para los SUPERHÉROES.

Ya hacía unas semanas que en Rodent Town no había ni RASTRO de Míster Esmoquin. A Rodent, esa desaparición le pareció sospechosa, de modo que se puso a investigar y logró dar con algunas informaciones valiosas.

—Veréis, queridos colegas, Míster Esmoquin tiene un ayudante, un CIENTÍFICO que le proporciona armas e inventos —les explica Rodent.

—¡Igual que Sebocio, el científico al servicio de la **Banda de los Fétidos**! —exclama Magnum.

—Se dice que Pancracio, ése es su nombre —prosigue Rodent—, ha inventado una increíble ARMADURA capaz de absorber la energía externa para reutilizarla en su propio beneficio.

—¡MÁS QUE INVENTARLA, LA HA ROBADO!

—lo interrumpe Supermetomentodo.

—¡¿QUÉ QUIERES DECIR?!

—pregunta Rodent con su voz ronca.

—Resulta que hoy he seguido a Katerino hasta la **GUARIDA** del trapero Fétidor Dostoieski, y allí también me he encontrado a Sebocio —explica Supermetomentodo.

—El CIENTÍFICO de los Fétidos me ha revelado que él fue quien diseñó la armadura, pero que hace unas semanas ¡alguien le robó el proyecto violando sus SISTEMAS INFORMÁTICOS!

Rodent se pasa una PATA por el mentón, en actitud pensativa.

—Hum… así pues, Pancracio le robó la armadura a Sebocio, una rata de alcantarilla de Putrefactum… **¡Ahora todo encaja!**

—¿En qué sentido? —pregunta Magnum.

—Hace un par de días, logré entrar en uno de los numerosos REFUGIOS de Míster Esmoquin. La guarida estaba desierta, pero hurgando aquí y allá logré dar con un mapa de Muskrat City…

Una ciudad que salvar

¡BINGO!

—exclama Yo-Yo.

—Y eso no es todo. ¡En el mapa de Muskrat City, Míster Esmoquin MARCÓ los puntos de acceso a la ciudad subterránea de Putrefactum!

—Eso significa que Míster Esmoquin… ¿está interesado en las ALCANTARILLAS? —pregunta Magnum.

—¡Me temo que sí! —confirma Rodent—. Estaba aquí para detenerlo y entonces intervinisteis vosotros…

–¡Oooops!

—exclama sin querer Supermetomentodo.

—Ejem… creía que… Ya sabes, cuando vi la **MÁSCARA** y la gabardina negra pensé que…

—Que era una rata de alcantarilla. Bueno, yo tampoco sabía que

los superhéroes habían vuelto

a Muskrat City.

Magnum y Yo-Yo se miran con el pecho henchido de orgullo.

—Y en cuanto a mi traje… sólo sirve para intimidar a las ratas de cloaca, ¡para nada más!

Sin embargo, Supermetomentodo tiene aún muchas **dudas**.

Como, por ejemplo, ¿qué hacía Rodent hablando de tú a tú con Katerino esa misma tarde? Pero Rodent también tenía una respuesta para esa pregunta:

—El hocico de Katerino también nos resulta conocido a nosotros; antes de convertirse en el **LUGARTENIENTE** de Blacky Bon Bon, trabajó aquí y allá. Así, cuando esta tarde lo he visto...

—... has **PENSADO** que podría conducirte a Míster Esmoquin, pero ¡no ha sido así! —concluye Supermetomentodo.

-Hum, recapitulemos

—tercia Magnum, que ha estado escuchando atentamente el relato—. Míster Esmoquin lleva una armadura que ha robado a las ratas de Putrefactum. Y ahora quiere descender al subsuelo... ¡Solamente tenemos que descubrir con qué intención!

Rodent y Supermetomentodo se miran y tienen una idea:

–¿Y SI MÍSTER ESMOQUIN QUISIERA DESTRUIR PUTREFACTUM?

La intuición de Supermetomentodo y Rodent deja **SIN HABLA** a todos los demás: destruir la ciudad del subsuelo implicaría derruir Muskrat City, pues ésta apoya sus sólidos cimientos justamente encima de la **METRÓPOLI** de Putrefactum.

—En el Muskrat Opera Mouse se encuentra un **ACCESO DIRECTO** a Putrefactum —informa Rodent.

—¡Por eso se han activado los sistemas de seguridad del teatro! —exclama Magnum.

—¡Míster Esmoquin debe de haberse MEZCLADO con los invitados a la primera representación de «El trote de las Valquirias»! ¡Rápido, entremos y busquemos el acceso!

—¡Por mil bananillas!

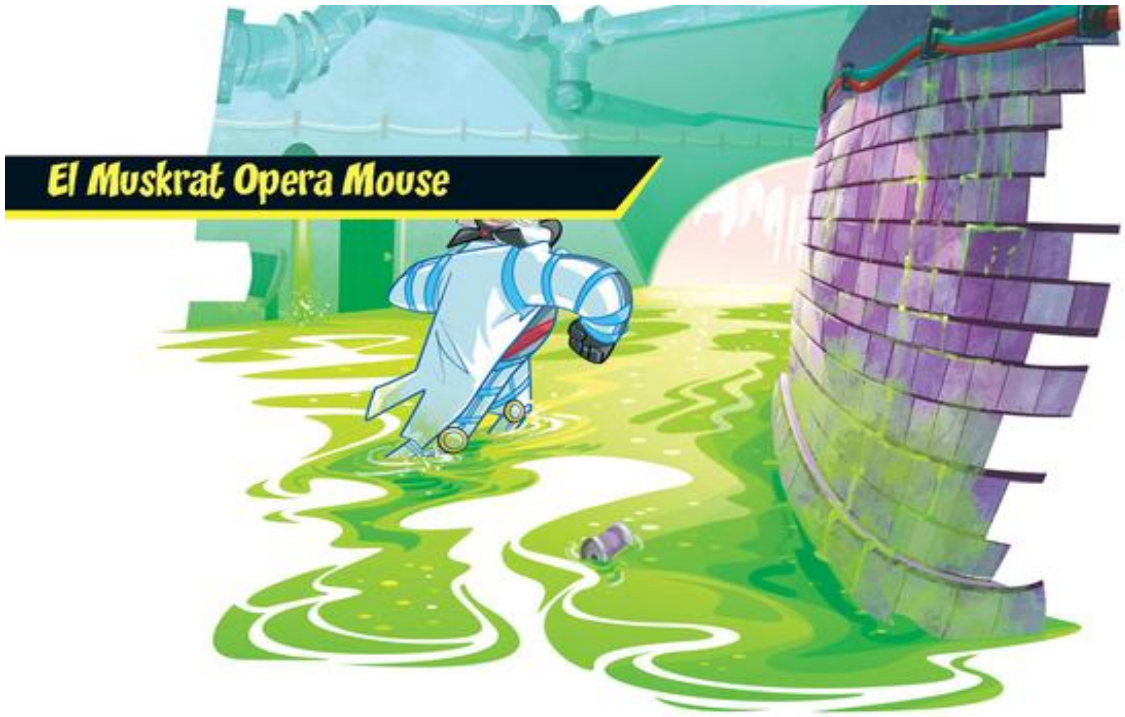
Maestro Huang, ¿viene con nosotros? —le pregunta Supermetomentodo.

—¡Unirme a vosotros quisiera, pero gran compromiso me aguarda! Compromiso ineludible como helado de quesito en medio del desierto es: ¡renunciar a él imposible resulta!

Y se aleja a toda velocidad, saltando por los tejados en dirección a un **MISTERIOSO** destino. ¡En realidad, lo que el sabio maestro oriental quiere es que se las apañen solos, colaborando con su antiguo alumno Rodent!

Entretanto, Míster Esmoquin está recorriendo las **GALERÍAS** de las **ALCANTARILLAS**, derecho al corazón de Putrefactum.

—¡Ah! Putrefactum… cuánto tiempo llevaba sin venir por aquí… —**susurra** la rata con tono melancólico.



Entretanto, en el Muskrat Opera Mouse se ha abierto el telón, han atenuado las luces y en la sala se ha hecho un SILENCIO absoluto. Los cuatro superhéroes se mueven en la sombra.

–¡VAYA PIZZA!

—¿Eh? ¿Tienes hambre, Magnum? —le pregunta Yo-Yo.

—¡Qué va! Quería decir: ¡vaya aburrimiento esto de la ópera! ¡Los espectadores se echarán un sueñecito! —dice, con una risita GUASONA el superhéroe.

–¡UFFF... MIRA QUE ERES SUPERFICIAL!

Cuando nuestros amigos llegan a los bastidores del escenario, un guardia de seguridad los **DETIENE**.

-¿QUIÉNES SOIS?

¿QUÉ ESTÁIS HACIENDO AQUÍ?

Rodent responde por todos, con voz seria y convincente:

—¿Es que no **VES** nuestros trajes? ¡Somos figurantes! Y ahora, si nos disculpas, tenemos que pasar: ¡dentro de pocos minutos salimos a escena! ¡¿O acaso prefieres oír los **GRITOS** del director?! Convencido por Rodent, el **guardia** se hace a un lado. Sin embargo, Supermeto-

mentodo se queda rezagado, mirando hacia el escenario, donde Soprania De Acutis se está luciendo en el papel de una valquiria de rubias TRENZAS. En la penumbra de la sala, nuestro SUPERHÉROE ha localizado a la abogada Priscilla Barr, sentada junto a su compañero, Patasio Moulton. Por un instante, cree que la bella roedora lo está mirando. ¿O sólo ha sido una impresión?

¡PSST! ¡PSSST! ¡SUPERMETO-MENTODO!

—susurra Yo-Yo—. ¡Tenemos que irnos!
El superhéroe vuelve a la REALIDAD y pasa por fin frente al guardia, que lo escruta con recelo.

En cuanto acceden al **CORREDOR** que lleva a los camerinos, Rodent saca del bolsillo de la gabardina el mapa donde se indican los puntos que permiten pasar de la ciudad de **ARRIBA** a la de **ABAJO**. Tras una rápida consulta, les hace una seña a sus colegas:

¡POR AQUÍ! ¡RÁPIDO!

—Pero ¡si eso es el cuarto de la limpieza! —observa Magnum.

—Sí. Las ratas han ocultado sus pasadizos en los lugares más **IMPENSABLES** —responde Rodent.

Y, en efecto, en el trastero, entre fregonas y detergentes de todo tipo, un hueco en la pared permite acceder a una **GALERÍA** larga y oscura.

—¡No hay tiempo que perder! —exclama Supermetomentodo.

—¡Superhéroes en acción!

¿Truenos bajo tierra?

Repantigado en su sillón, Blacky Bon Bon está meditando sobre qué debe hacer, cuando un ruido sordo hace **TEMBLAR** los cuadros de las paredes.
Katerino se vuelve de sopetón, alarmado.

–¿Estamos nerviosillos, Katerino? ¿Acaso te dan miedo los truenos?

El brazo derecho del jefe de los Fétidos musita, apretando los dientes:
—No lo tendría si estuviéramos en la superficie. Pero ¡no hay **TRUENOS** bajo tierra!
Blacky reflexiona sobre las palabras de su ayudante y pone los ojos en BLANCO.

—Hum… ¡ya sé que no es un trueno! ¡Te estaba gastando una broma!

ESTRUENDO

En ese instante, un segundo ESTRUENDO resuena en la lejanía.

—¡Katerino, ve a informarte de qué son esos estallidos! —grita Blacky.

Pero cuando Katerino regresa sin respuestas al despacho del Jefe, se encuentra allí con Sebocio Cybercoscurro, que chilla eufórico:

—¡Eureka! ¡Brillante! ¡Genial!

—¿QUÉ ESTÁS FARFULLANDO, RATONZUELO DE LOS DEMONIOS?

—ruge Blacky, sujetándolo del cogote.

—JEFE... NO PUEDO RESPIRAR

—logra murmurar el científico.

Blacky resopla y por fin lo deja caer al suelo.

—¿Mejor así?

Sebocio se incorpora y se arregla la bata.

—Ejem, verá Jefe, he logrado desencriptar todos los códigos que utilizaron para manipular mi ORDENADOR, ¡y he obtenido la dirección IP* del intruso que entró en mi

—exclama Sebocio.

Katerino y Blacky lo miran silenciosos: ¡no han entendido ni una palabra!

—¡HABLA EN TERRÁQUEO!

—protesta a gritos el jefe de los Fétidos.

* Dirección IP: es un número que identifica cada ordenador conectado a Internet.

—¡He descubierto de dónde procede la rata que robó el diseño de la armadura! —explica emocionado el científico.

—¿Y…? —inquiere Katerino.

Sebocio lo mira desconcertado.

—¡¿Y entonces quién ha sido?!

—lo apremia Blacky, impaciente.

—¡¡¡Ah, ya!!! ¡Claro! ¡El LADRÓN ha operado desde Rodent Town!

—Hummm… ¿Rodent Town? —reflexiona en voz alta Blacky—. Me suena que por aquella zona hay una TIENDUCHA donde venden gruyere pero a aparte de eso, no se me ocurre nada…

—¿No es gracioso? ¡Mi primo Pancracio vive en Rodent Town! —exclama el científico Sebocio.

Katerino y Blacky se miran: a ambos les huele a CHAMUSQUINA.

—Y, por curiosidad, ¿a qué se dedica en la vida este primo tuyo? —pregunta Katerino.

¡ES INVENTOR, COMO YO!

—responde Sebocio—. ¿No lo sabíais? ¡Nos viene de familia! Y además… ¡O-oh!

Katerino y Blacky intercambian una mirada.

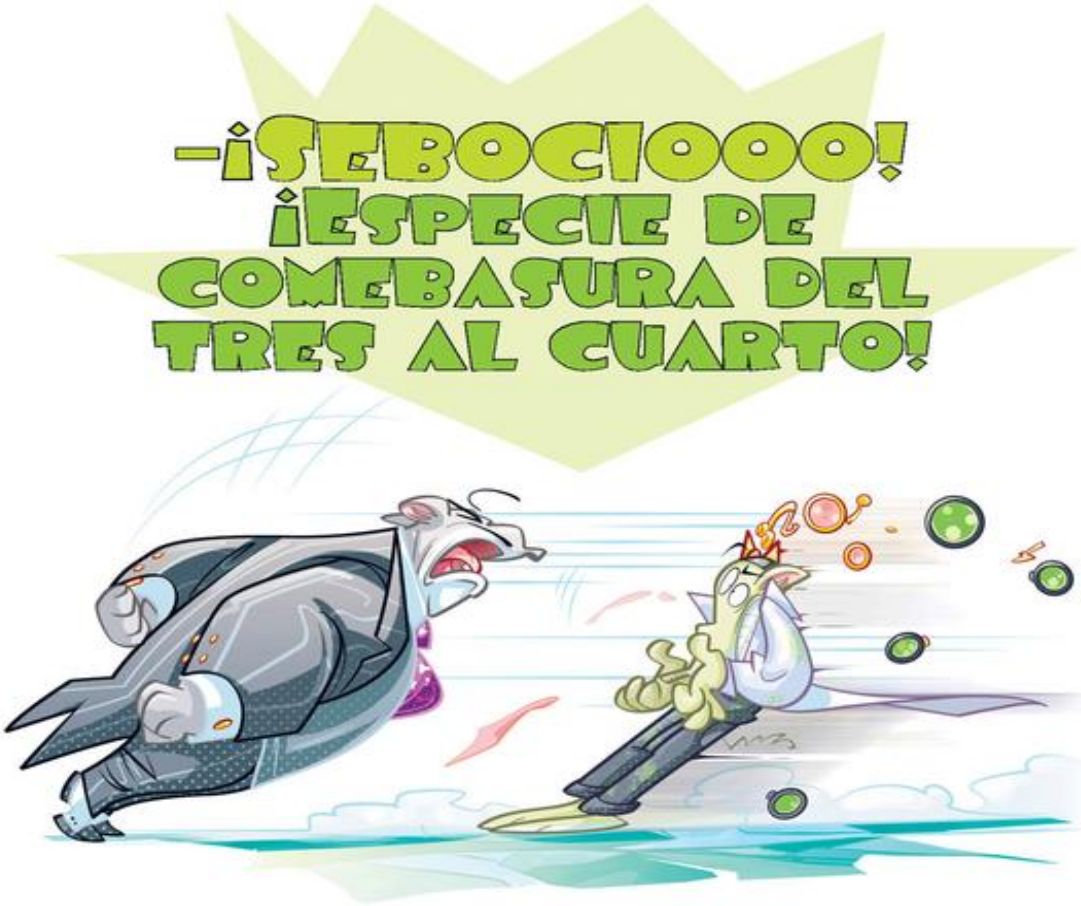
—¿A qué viene ese O-OH, Sebocio? —pregunta el jefe de los Fétidos con una sonrisa de lo más forzada.

—Ejem… ahora que lo pienso, debí de hablarle de la ARMADURA… el diseño no funcionaba y quería el parecer de un colega, ya sabéis cómo son estas cosas…

Blacky cruza LENTAMENTE la sala.

—¡Por supuesto, sabemos muy bien cómo son! —afirma, rechinando los dientes.

Se suceden unos lentos, interminables minutos de silencio. Y entonces…



¡¡¡Nuestros planes deben mantenerse en secreto!!! ¡Gracias a ti, tenemos un enemigo en casa!

Y en ese momento, otro ESTRUENDO sobresalta a las ratas de alcantarilla.

Un instante después, el **móvil** de Katerino empieza a sonar. El lugarteniente de Blacky responde sin inmutarse.

¿Truenos bajo tierra?

—¿Sí?

Al otro extremo de la línea, Uno, Dos y Tres responden al unísono, formando un coro muy confuso e incomprensible…

—¡Hablad de uno en uno!

—les ordena Katerino.

Uno de ellos toma la palabra:

—¡Un tipo siniestro está destruyendo Putrefactum a **SANGRE** y **FUEGO**! ¡Se hace llamar Míster Esmoquin!

Katerino cuelga sin responder y dice:

–¡JEFE, TENEMOS QUE IRNOS! ¡MÍSTER ESMOQUIN ESTÁ AQUÍ... Y SUS INTENCIONES NO PARECEN AMISTOSAS!

Blacky Bon Bon, más furioso que nunca, ruge:

–¡¿QUIERE DESTRUIR PUTREFACTUM?! ¡BUENO, ESO HABRÁ QUE VERLO! ¡VAMOS, ADELANTE!

Justo cuando están saliendo, Mákula se asoma a la **ESCALINATA** de mármol que conduce al segundo piso de la Roca, acompañada de Elf y Burp.

–¡¿A QUÉ VIENE TODO ESTE JALEO?!

—En realidad no somos nosotros —explica Sebocio—, se trata de una rata que ha bajad…

Pero Blacky Bon Bon le tapa la boca y zanja el tema:

—Ya lo sé, MAKULITA, perdónanos… ¡procuraremos hacer el menor ruido posible! ¡Por eso nos marchamos!

Contrariada, Mákula tuerce el morro, llama a sus monstruitos y finalmente se va.

Ya fuera de la Roca, Katerino le hace notar al Jefe que Uno no le ha dicho adónde debían DIRIGIRSE.

—¡No hay problema, para dar con esa rata malcarada sólo tenemos que SEGUIR el rastro que vaya dejando! —exclama Blacky, mientras la enésima explosión sacude los edificios de Putrefactum.

¡Unidos en la lucha!

Si seguimos la estela de **DESTRUCCIÓN** que ha dejado tras de sí, daremos con él —comenta Supermetomentodo, que en ese momento se halla a las puertas de Putrefactum junto con sus colegas.

BUENA IDEA

—responde Rodent—, ¡llegaremos hasta Míster Esmoquin siguiendo sus **HUELLAS**! Y en cuanto demos con él, lo derrotaremos… **¡TODOS JUNTOS!**

—Entonces también habrá sitio para mí, ¿verdad? —pregunta Lady Blue, que acaba de aparecer detrás del grupo.

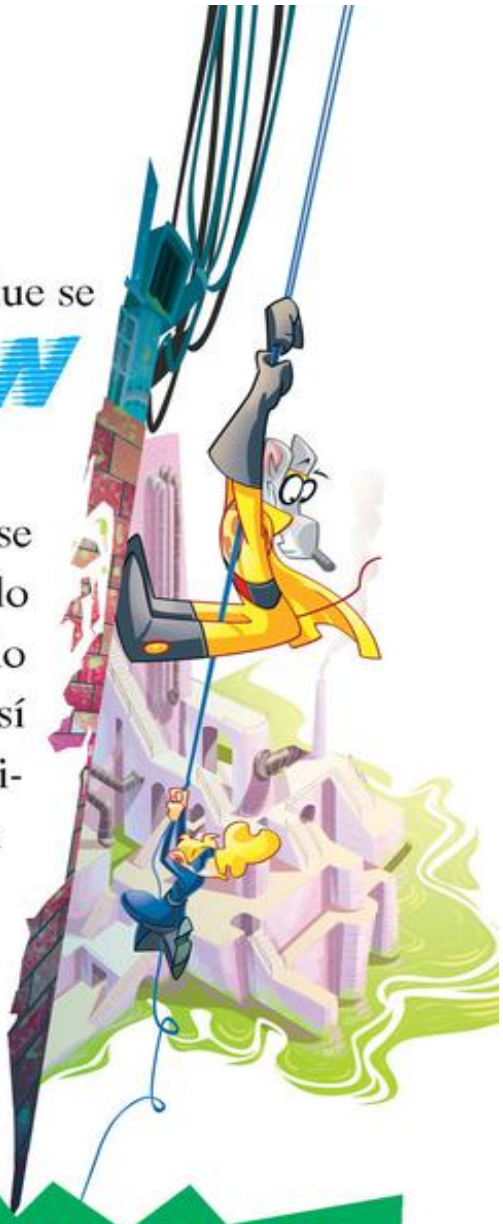
—**¡Lady Blue!** —exclama un sonriente Supermetomentodo—. ¿Cómo has sabido que estábamos aquí?

No ha pasado ni una hora desde que su **MIRADA** se cruzó con la de Priscilla Barr, que se hallaba entre los espectadores del teatro. ¿Cómo ha tenido tiempo de transformarse en Lady Blue y **seguirlos** hasta Putrefactum?

—¡El Maestro Huang me ha puesto al corriente de vuestro plan! —explica ella.

—¡Eh, vosotros dos, moveos, que el tiempo APREMIA! —les dice Rodent, que se está adentrando en las profundidades de la ciudad subterránea, seguido por Magnum y Yo-Yo.

Supermetomentodo y Lady Blue se **APRESURAN** a alcanzar a sus amigos. Cuando llegan a Putrefactum, se encuentran ante un espectáculo más *inquietante* de lo habitual: las calles, ya de por sí **SUCIAS**, húmedas y descuidadas, muestran signos de un ataque reciente. Varias ratas corpulentas y fornidas corren con determinación hacia los superhéroes, que se despliegan en posición de defensa.



-¡ATENCIÓN, SE DIRIGEN DERECHOS HACIA NOSOTROS!

—exclama Supermetomentodo.

Pero cuando las ratas llegan ante los superhéroes, empiezan a lloriquear.

—¡Supermetomentodo! ¡Por fin! ¡Menos mal que has llegado!

—¡Haz algo... ese tipo está destruyendo nuestra ciudad!

Supermetomentodo, confuso al ver a aquellas ratas pidiéndole ayuda, pregunta:

—¡¿DÓNDE LO HABÉIS VISTO POR ÚLTIMA VEZ?!

La respuesta es unánime:

—¡En el Parque de las Rosas Mustias!

Entretanto, en el **PARQUE**, una estela de setos arrancados as-

ciende hasta la Colina de los **ENAMORADOS**, hacia donde Míster Esmoquin parece vagar sin objetivo aparente.

—¡Ah… esta colina! Qué recuerdos tan **DULCES** y qué paseos tan románticos…

Pero antes de terminar la frase, la rata se ve obligada a esquivar una

volante. Quien acaba de atacarlo es Blacky Bon Bon en persona, que lo ha estado siguiendo por todo Putrefactum.

¡Ahí estás, finalmente! ¿Se puede saber quién eres?

—grita el jefe de las ratas de cloaca—. Y, lo más importante, ¿qué quieres de MI ciudad?

¿TU ciudad? ¡No lo será por mucho tiempo!

—responde Míster Esmoquin, antes de arrancar un árbol y **LANZÁRSELO** a su enemigo.

Por toda respuesta, el jefe de las ratas de alcantarilla le asesta un puñetazo al tronco y lo convierte en **FOSFATINA**.

Lejos de inmutarse, Míster Esmoquin increpa a su adversario:

—Ha pasado mucho tiempo, ¿eh, Blacky?

—¿EH? ¿Y TÚ CÓMO SABES MI NOMBRE?

—pregunta sorprendido el jefe de los Fétidos.

—¡Tienes poca memoria, según veo! ¡No temas, cuando haya acabado contigo ya no volverás a **OLVIDARME**!

Dicho esto, Míster Esmoquin se abalanza sobre Blacky Bon Bon que, pillado por sorpresa, se prepara para lo peor. Justo en ese instante, Supermetomentodo entra **inesperadamente** en escena, golpeando al supercriminal del esmoquin con uno de sus portentosos **PUÑOS** elásticos.

¡SOCK!

—¡Detente! ¡Nadie puede derrotar a Blacky Bon Bon... nadie aparte de mí, por supuesto! —proclama el superhéroe con gallardía.

—¡¿SUPERMETOMENTODO?!

—pregunta Blacky, incrédulo.

—Pues ¡deberías darle las gracias! —le reprocha Yo-Yo.

¡BAH! SIN ÉL TAMBIÉN LO HABRÍA CONSEGUIDO...

Tras los superhéroes llega también Rodent que, se encara a Míster Esmoquin, al tiempo que activa uno de los ARTILUGIOS que lleva ocultos en el cinturón: una red electrificada que **ATRAPA** a la rata de alcantarilla y la neutraliza.

—¡Mi queridísimo Míster Esmoquin, por más que trates de huir, tarde o temprano tendrás

que **VÉRTELAS** conmigo! —le dice en tono desafiante el paladín de Rodent Town. —¡Y tú, querido Rodent, ya deberías saber que con esta ARMADURA soy invencible! —le replica Míster Esmoquin, antes de rasgar la **RED** con las manos. La armadura absorbe la electricidad liberada, entre **DESCARGAS** y **CHISPORROTEOS**.

¡Unidos en la lucha!

Entonces, con la palma de las manos, el criminal lanza un potentísimo **RAYO**, que alcanza de lleno a Rodent.

–Y ahora...
¿quién es el siguiente?

Los superhéroes asisten impotentes a la escena y no pueden hacer otra cosa que…

¡¡¡SALIR POR PIERNAS!!!

Las cosas mejoran...

Al ver todo el poder que exhibe Míster Esmoquin, a Blacky le TIEMBLAN los bigotes. Trata de pedirle consejo a Katerino, pero éste, para variar, se ha evaporado junto con el miedica de Sebocio.

—¡Eh! Pero ¡¿dónde se han metido ese par de subespecies de COMEBASURAS del tres al cuarto?! ¡Este fulano está destruyendo todo aquello por lo que tanto he robado! —exclama Blacky Bon Bon.

¿AÚN CREES QUE PUEDES ENFRENTARTE TÚ SOLO AL TAL MÍSTER ESMOQUIN?

—le pregunta Supermetomentodo.

Entretanto, Yo-Yo y Lady Blue van en busca de Rodent quien, tras ser **ALCANZADO** por el rayo de Míster Esmoquin, parece haber desaparecido en la **NADA**. Magnum, por su parte, se prepara para el segundo asalto contra la amenazante rata vestida con esmoquin. El ambiente **sofocante** de la ciudad subterránea le da una idea: el héroe de rojo activará el efecto Ultraesponja, para absorber toda la humedad de las **ALCANTARILLAS**.

—Efecto U, máxima potencia…

¡UUUUUUUUUUUUUUUU!

Las cosas mejoran...

El superhéroe de rojo empieza a hincharse y, cuando llega al límite, libera de golpe todo el **LÍQUIDO** acumulado.

¡Un chorro de agua muy oscura comienza a brotar del suelo y va haciéndose cada vez más **grande**, hasta alcanzar las dimensiones de un río desbordado!

-¡O-oh!

—masculla Míster Esmoquin, que teme estropear su costoso traje de marca.

¡Por si ello no bastase, Rodent reaparece a su espalda! El héroe ENMASCARADO ha logrado ponerse a salvo, resguardándose en una sombra pocas milésimas de segundo antes de que el RAYO de su enemigo lo alcanzase.

—¡¿Creías que iba a resultarte tan fácil derrotarme?!

—le dice Rodent, sonriendo orgulloso.

¡Y así, con un rápido golpe de KÁRATE, Míster Esmoquin arroja a Rodent hacia la ola de agua desbordada que ha generado Magnum!

—QUÉ ES ESTO... —masculla con un hilo de voz el defensor de Rodent Town.

Pero ¡antes de que termine la frase, el agua lo embiste y se lo lleva por delante, mientras que Míster Esmoquin ni siquiera se moja el dobladillo de su traje Forbichon!

Las cosas mejoran...

—¡Oh, no! ¡¿Qué has hecho, Magnum?!

—Yo... yo no lo he hecho a propósito, ¡ha sido él!

—¡Muy bien, superhéroes, ha llegado el momento de arriesgarlo todo! —los exhorta el paladín de Muskrat City.

Lady Blue, Yo-Yo y Magnum responden a la llamada **LANZÁNDOSE** al ataque. A su vez, Supermetomentodo llama a Blacky con un silbido:

—¿Qué piensas hacer? ¿Te unes a nosotros?

La rata de cloaca responde con un gruñido, pero el superhéroe de amarillo insiste:

—¡ES POR EL BIEN DE PUTREFACTUM!

Haciendo un terrible esfuerzo, Blacky resopla y dice por fin:

—¡Vale! Pero ¡sólo por esta vez!

¡ATAQUE DOBLEEEEEE!
¡AAARGH!
¡MI CHAQUETA! ¡MI PRECIOSA CHAQUETA!
TRANQUILO, AÚN NO HA LLEGADO LO PEOR...

¡NUNCA GOLPEARÍA A UNA ROEDORA! ¡TOMA ESTA ROSA EN SEÑAL DE PAZ!
PERO, A DECIR VERD... ¡OOOH!
SPANK
¡CONMIGO NO TE BASTARÁ UNA FLOR SOPORÍFERA!
¡URGH!
THUMP

Y ESTO, ¡¿QUÉ TAL?!
TRAJE... ¡MODALIDAD ESPEJO!
SWOOOM
¡¡¡¡NOOOO!!!!

¡Las cosas empeoran!

Mientras Míster Esmoquin yace en el suelo, aparentemente derrotado, Supermetomentodo ayuda a Blacky a ponerse en pie.

—Vaya… ¡ha sido un magnífico trabajo en equipo! —exclama satisfecho.

—¡UMPF! ¡¡¡QUE QUEDE CLARO: SE TRATA DE UNA EXCEPCIÓN!!!

—protesta el jefe de las ratas de alcantarilla.

Magnum y Yo-Yo chocan las manos, orgullosos de su **ATAQUE DOBLE**, una nueva y muy eficaz técnica que han aprendido en la Escuela para Superhéroes del Maestro Huang.

—Ánimo, ¡vayamos a **AYUDAR** a Rodent! —sugiere Yo-Yo.

Entretanto, Supermetomentodo incorpora con delicadeza a **Lady Blue**, que sigue adormecida: por un instante, lo asalta la tentación de levantarle la máscara.

El traje, que ha adivinado sus intenciones, lo refrena:

—*Hum… Superjefe, reprime tu curiosidad y compórtate como un ratón caballeroso.*

Entretanto, Blacky se las está teniendo con Katerino y Sebocio, que han reaparecido en cuanto el combate ha terminado.

—ASÍ PUES… OS HABÍAIS LARGADO, ¿EH?

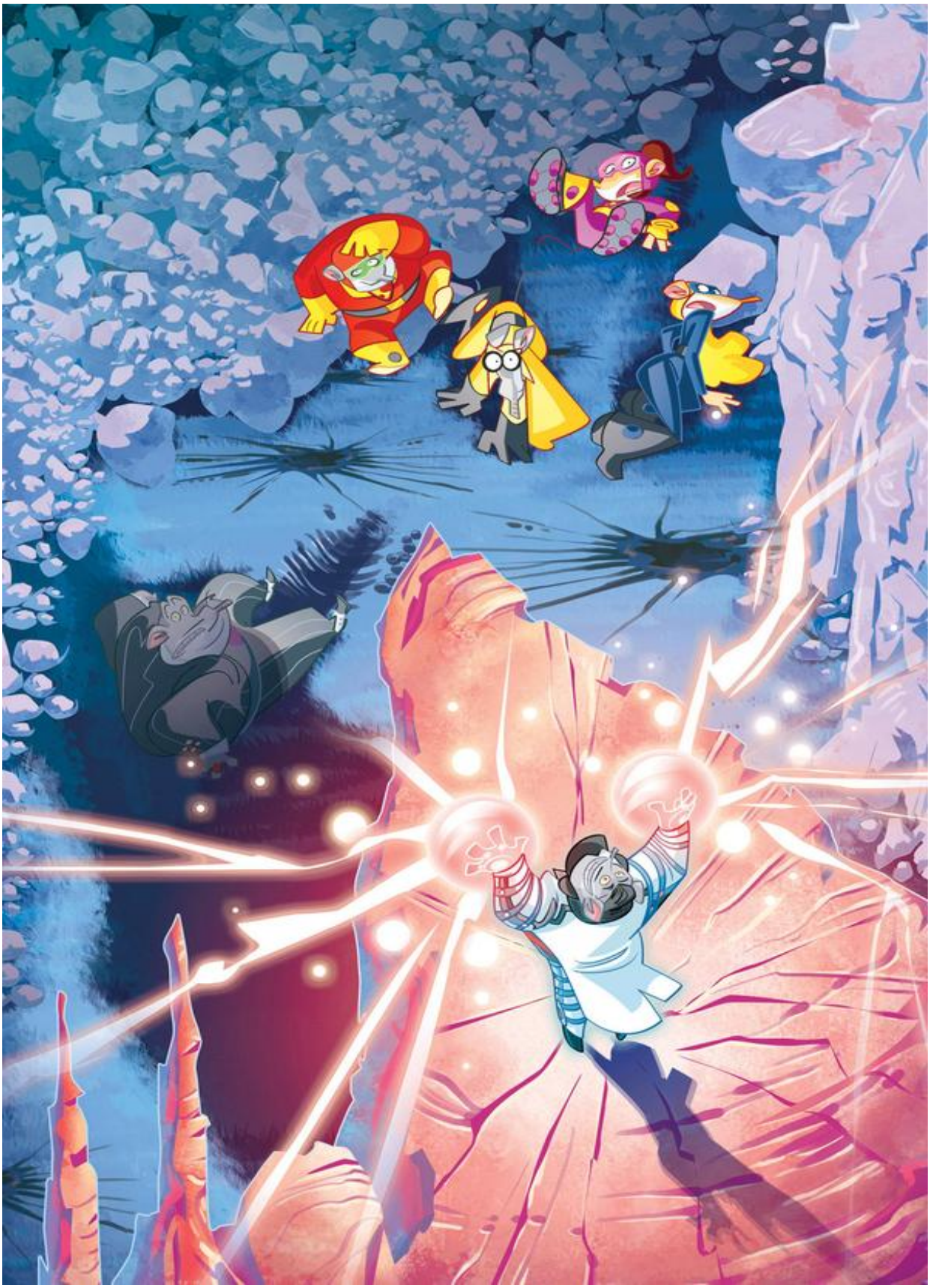
—Ejem… ¡de eso, nada, Jefe! ¡Hemos ido en busca de refuerzos! —dice Sebocio, tratando de justificarse, pero a Blacky no se lo ve nada convencido.

¡Las cosas empeoran!

El ambiente parece haberse **DISTENDIDO**, pero como dice siempre el Maestro Huang: **«¡Tensión como tarta en el horno es, nunca olvidar se debe que allí está, si no gran estropicio se organiza!»**.

En efecto, Míster Esmoquin se reincorpora sin que nadie se percate y **SE SACUDE** el polvo y las briznas de hierba. La armadura empieza a calentarse y un **RESPLANDOR VERDE** recorre los circuitos.

—¡¡¡Ahora sí que me habéis hartado de verdad!!! —grita el supercriminal. Al oír ese grito, todos se vuelven de golpe: en sus rostros se mezcla la sorpresa y el **MIEDO**.



¡Las cosas empeoran!

—¡¿Aún no habéis comprendido que mi armadura puede absorber toda la ENERGÍA que yo quiera?! Cuánto más me ataquéis, más se empapará la armadura de vuestra fuerza:

¡VENCERME SERÁ IM-PO-SI-BLE!

En ese momento también irrumpen Uno, Dos y Tres, montados en un rudimentario tándem construido a partir de un frigorífico.

—¡Ya hemos llegado, Jefe! ¡¿Qué están haciendo aquí… los superhéroes?!

La pregunta queda sin respuesta, pues los tres SALTAN por los aires, alcanzados por un lacerante rayo surgido de la armadura de Míster Esmoquin.

¡Todo el equipo de SUPERHÉROES y ratas de alcantarilla están fuera de combate!

Una insólita alianza...

Volvamos al **PUNTO** de partida. Inmersa en la placidez de su mansión subterránea, Mákula está ocupada embadurnándose el hocico con una **MASCARILLA** de belleza, mientras Elf y Burp dormitan a sus pies, cuando... ¡un enorme objeto volante hace **AÑICOS** la puerta e invade su salón! Es un viejo frigorífico que Uno, Dos y Tres han transformado en un tándem.

El **HAZ** de energía desencadenado por Míster Esmoquin ha sido de tal dimensión ¡que los ha

ARROJADO

vertiginosamente a todos ellos al interior de la Roca de Putrefactum!

Mákula no da crédito a lo que ven sus **ojos**. Sin siquiera quitarse la mascarilla de belleza, sale **corriendo** de la casa, seguida por sus monstruitos.

Mientras tanto, en el Parque de las Rosas Mustias, la **BATALLA** podría haber llegado a su fin. Míster Esmoquin, que parece cansado y abatido, se deja caer sobre el último banco que queda intacto.

AY... ¿DÓNDE ESTÁS?

—suspira, melancólico—. ¡Ni siquiera toda esta gran confusión ha logrado atraerte hacia mí! —Y agacha la cabeza, **DESCONSOLADO**.

Blacky Bon Bon y Supermetomentodo empiezan a recuperarse, no sin dificultad, mientras algo más lejos, Magnum, Lady Blue, Yo-Yo y Rodent (junto con Sebocio, Katerino y Uno,

Dos y Tres) siguen tumbados en el suelo, muy **ATURDIDOS**.

Supermetomentodo y Blacky se miran el uno al otro un instante: el único modo de vencer a Míster Esmoquin es seguir

LUCHANDO CODO CON CODO.

El jefe de los **Fétidos**, consciente de la gravedad de la situación, estrecha a regañadientes la pata de su superenemigo, que exclama:

—¡SI QUEREMOS DERROTARLO, TENDREMOS QUE DESTRUIR SU ARMADURA! ¡NECESITAMOS UNA MANIOBRA DE DISTRACCIÓN!

Mientras Blacky Bon Bon se está sacudiendo la tierra de su maltrecho traje, se le ocurre una idea brillante:

—¡Ya sé cómo hacerlo! —exclama. Se acerca al oído de su INSÓLITO aliado y le expone su plan en voz baja.

¡ES UNA IDEA EXCELENTE!

—comenta Supermetomentodo—. ¿A qué estamos esperando? Superhé... ejem... quiero decir... ¡Superaliados en acción!

En un **SANTIAMÉN**, Supermetomentodo se planta frente a Míster Esmoquin y lo mira desafiante.

–¡¿OTRA VEZ TÚ?!

—ruge el supercriminal.

–PUES SÍ... ¡TRAJE! ¡MODALIDAD PANTALLA!

Al instante, el traje se transforma en un monitor que comienza a transmitir el último y más rutilante desfile de Forbichon.

Una insólita alianza...

—*A continuación, pueden ver los nuevos modelos de la Colección Hombre Primavera-Verano* —anuncia el traje, mientras comenta las IMÁGENES.

—¿Eh? —dice Míster Esmoquin, sorprendido. El AMOR por la elegancia es su punto débil y el desfile logra hipnotizarlo. Por eso no se percata de la presencia de Blacky que, sigiloso como una rata, extiende sus PATAS hacia la armadura. El jefe de los Fétidos está a punto de conseguirlo, pero entonces...

—¡¿SE PUEDE SABER A QUÉ ESTÁS JUGANDO ESTA VEZ?!

—le grita Mákula a su marido—. ¡¿No andarás conchabado con ese superdesastre?!

Al oír la voz CHILLONA de la señora Bon Bon, Míster Esmoquin se vuelve de golpe y descubre la encerrona.

—Makulita, no sé si eres consciente de ello, pero… ¡acabas de mandar a la PORRA nuestra última tentativa de salvar Putrefactum! —exclama un consternado Blacky.

Sin embargo, Mákula tiene la vista puesta en Míster Esmoquin:

—¡¿EUSTRACIO?! ¿ERES… TÚ?

—pregunta la esposa del Jefe.

La rata de cloaca se queda inmóvil.

—¡¿MÁKULA?!

—pregunta éste con voz muy esperanzada.

En ese momento, la señora Bon Bon recuerda que sigue llevando puesta la mascarilla de belleza, así que coge un pañuelo de la chaqueta de Blacky y se limpia.

—¿Ahora me reconoces? —exclama ella.

—¡Mákula! —grita Míster Esmoquin—. ¡POR FIN TE HE ENCONTRADO!—, le dice, mientras se acerca a ella, le coge las manos y se las estrecha con pasión.

Blacky, rojo de celos, atrae a su mujer hacia sí, dándole un tirón. Pero Mákula, que no deja de mirar fijamente a Míster Esmoquin, suspira y por fin se dirige a su marido:

—¡CONOZCO A EUSTRACIO DESDE HACE AÑOS... ¡NOS VEÍAMOS A MENUDO ANTES DE SALIR CONTIGO!

Un viaje en el recuerdo

Ante la sorpresa de todos, Mákula empieza a contar su historia, zambulléndose en el pasado… ZAMBULLÉNDOSE hasta los años en que era una muchacha.

De joven, Mákula tuvo muchos pretendientes, pero su favorito era Eustracio Chic. Era el más guapo de todos los jóvenes de Putrefactum y también el más REFINADO. Cuando pasaba a toda velocidad con su elegante descapotable y su melena morena ondeando al VIENTO, el corazón de más de una roedora se desbocaba… pero él solamente amaba a Mákula y ella era la única con quien salía.

Sin embargo, un día, otro pretendiente empezó a cortejar a Mákula: Blacky Bon Bon, una rata

de alcantarilla de mirada TENEBROSA, que en seguida hizo mella en el corazón de la joven. Cuando Blacky le pidió que se casara con él, Mákula pensó en Eustracio, siempre tan elegante, apuesto y, a decir verdad, algo vanidoso… ¡Blacky, en cambio, era un GOLFILLO al que le gustaba la aventura, y a su lado resultaba difícil aburrirse! Mákula recapacitó, hizo su elección y un buen día le dio calabazas a Eustracio… justo en la Colina de los Enamorados, adonde solían dirigirse para dar sus

LARGOS PASEOS ROMÁNTICOS.

El pobrecillo se llevó una gran desilusión, salió corriendo colina abajo, y Mákula ya no volvió a verlo.

—Hasta hoy… —concluye Mákula, mirando a los OJOS a su antiguo novio.

–¡ENTONCES, NO ME HAS OLVIDADO, MAKULITA!

—exclama Eustracio, arrebatado.

—No… —responde Mákula, bajando la vista y sonrojándose—… ¡claro que no! Pero ¿qué haces aquí? ¡Creía que te habías ido de Putrefactum!

Sin dejar de mirar a Mákula, Míster Esmoquin o Eustracio Chic, si se prefiere, relata su historia. Después de ABANDONAR Putrefactum con el corazón roto, la pobre rata se trasladó a Rodent Town y, con el tiempo, formó una banda de pequeños DELINCUENTES. Transcurridos unos años, Eustracio empezó a ser conocido como Míster Esmoquin y se hizo con el control de todos los NEGOCIOS SÓRDIDOS de la ciudad.

—Al cabo de un tiempo, también se sumó a la banda un inventor, Pancracio. Cuando descu-

brí que era natural de Putrefactum, donde tiene un primo, en mi **CORAZÓN** volvieron a aflorar viejos recuerdos que nunca había olvidado del todo —concluye con aire soñador la rata de cloaca, al tiempo que deposita un delicado *beso* en la pata de su adorada.

Mákula se está poniendo más tierna que un **QUESO FRESCO**, mientras que Blacky Bon Bon tiene un arrebato de celos.

Pero Míster Esmoquin no le da tiempo a reaccionar, pues PROSIGUE con su historia:

—Al hacerse con los planos de la superarmadura, Pancracio me brindó la ocasión de obtener las dos cosas que **más deseo** en la vida: ¡recuperar el amor de Mákula y poder vengarme de Blacky… que me la birló en mis propias narices!

—¡¿VENGARTE?!

—exclama Mákula, desconcertada.

—**¡ASÍ ES!** ¡De no ser por Blacky Bon Bon, tú y yo hubiéramos estado siempre juntos! —le responde Eustracio—. ¡He regresado al lugar donde me dijiste adiós para destruirlo totalmente y **LLEVARTE CONMIGO**!

Mákula mira a su alrededor: ¿es posible que toda aquella destrucción sea obra de su antiguo amor?

Entonces... ¡has sido tú quien ha destruido esta colina y ha devastado mi ciudad!

—¡En efecto! Makulita, ahora puedes volver a elegir. ¡Abandona esta ciudad y a esta rateja

con la que te casaste! Nos iremos juntos a Rodent City, ¡donde **VIVIREMOS FELICES**!

Y al decirlo, abre los brazos de par en par, convencido de que Mákula lo escogerá a él. Al ver el gesto de Eustracio, Elf y Burp empiezan a **GRUÑIR**, y sólo una palabra de su dueña logra calmarlos.

Entonces, Mákula mira a Blacky, que le devuelve una mirada **ABATIDA** y **TRISTE**.

Entretanto, Magnum, Yo-Yo, Lady Blue y las ratas de alcantarilla han empezado a recupe-

rarse. ¡Aún se sienten algo CONFUSOS y, sin duda, el extraño espectáculo que supone ver a Míster Esmoquin arrodillado ante la mujer del jefe de los Fétidos, no los ayuda nada! Mákula saca fuerzas de flaqueza y responde, casi en un SUSURRO:

DE ACUERDO... YA LO HE DECIDIDO.

Una elección inesperada

Elijo a… ¡Blacky Bon Bon!

El estupor DEMUDA el rostro de todos los presentes, empezando por el jefe de los Fétidos, que ya daba por seguro que había perdido a su adorada Mákula.

–PERO… ¿CÓMO ES POSIBLE?

—exclama Blacky, incrédulo—. ¡Estaba convencido de que te habías hartado de mí! ¡Y él es todo lo CONTRARIO de como soy yo! ¡Es amable, educado, refinado! ¡Yo nunca te pregunto cómo estás, nunca digo «salud» cuando ESTORNUDAS, no te llevo a cenar fuera, siempre estoy ocupado con-

quistando Muskrat City y no paso contigo el tiempo que debiera!

Katerino, que está observando la escena desde detrás de sus gafas de sol llenas de polvo, no puede si no suscribirlo todo, confirmando las palabras de su Jefe.

¡ERES UN TONTORRÓN, BOMBONCITO!

Todo lo que has dicho es cierto, pero…

—¡¿PERO?! —grita Míster Esmoquin, fuera de sí.

—Pero… Mira a tu alrededor, Eustracio. ¡Lo has **DESTRUIDO** y **DEVASTADO** todo! ¡Has venido hasta aquí para hacerte el bravucón y has PULVERIZADO un lugar que lo era todo para nosotros! Puede que Blacky esté lleno de defectos, pero ha sido capaz de tener el coraje de aliarse con su más acérrimo enemigo para defender su **ciu-**

dad y a su familia. ¡Lo escogí a él hace muchos años y hoy vuelvo a escogerlo de nuevo!

Tras decir estas palabras, Mákula se acerca a Blacky y lo **abraza**.

Elf y Burp también demuestran su aprecio al Jefe **BABEANDO** abundantemente sobre sus zapatos.

Supermetomentodo no puede evitar sonreír: en el fondo, esos dos están hechos

EL UNO PARA EL OTRO...

Una elección inesperada

¡Lástima que esta atmósfera tan romántica haya acabado de ESTROPEAR definitivamente el humor de Míster Esmoquin, que ahora se encuentra literalmente fuera de sí, con los CIRCUITOS de la armadura sobrecargados!

—¡¡¡INGRATA!!!

¡Todo esto lo he hecho por ti! He regresado a Putrefactum… ¡¿y tú me desprecias por esta subespecie de ratonzuelo?!

¡¡¡YAAARGH!!!

La armadura que lleva puesta Míster Esmoquin empieza a resplandecer emitiendo una luz verde fluorescente: está aspirando como un **remolino** toda la energía residual que la rodea.

OH, OH...
ME TEMO QUE ESTA VEZ
LO HEMOS HECHO ENFADAR
DE VERDAD...

—le dice Magnum a Yo-Yo, que traga saliva, inquieta.

Las luces de las farolas estallan una por una con un sonoro ¡CRAC! Las planchas de la glorieta cercana se desprenden, emitiendo un siniestro ¡BRRRAAAM! Los guijarros se elevan del suelo y golpetean con una lluvia de pequeños

¡¡¡TIK TIK TIK TIK!!!

Supermetomentodo les grita a sus compañeros:

—y se sitúa delante de su grupo, dispuesto a servirles de escudo.

—¡Supermetomentodo! —lo llama Lady Blue.

—¡No te preocupes... tengo la situación bajo control!

—le dice el héroe para tranquilizarla.

—... ¡o casi!

Si Míster Esmoquin consigue culminar este **ÚLTIMO GOLPE**, para las ratas del subsuelo significará el fin de sus días y los roedores de la ciudad de la superficie sufrirán idéntico destino. Putrefactum quedaría **DESTRUIDA** y, sin la ciudad del subsuelo, Muskrat City acabaría engullida por las profundidades de la tierra.

–¡GLUP!
¡MEJOR NO PENSARLO!

—exclama Supermetomentodo. Y le dice al traje:
—¿Preparado? ¡Modalidad Escudo Gigante!

¡¡¡ESTOY LLEGANDO!!!
¡ADELANTE, NOS JUGAMOS EL TODO POR EL TODO!
SI TÚ LO DICES, SUPERJEFE...
FZZTT
¿FZT?
¡ATAQUE LÁSER!
¡¿QUÉ RUIDO ES FZT?!

Aquel **EXTRAÑO** ruido no corresponde a una explosión, ni mucho menos a un ataque con láser: no ha sucedido nada de nada. Durante los segundos de **DESCONCIERTO** y de silencio que se suceden, Blacky, Mákula y el resto de su gente se quedan mirando perplejos a la banda de los superhéroes, que a su vez también ponen cara de sorpresa… ¡la armadura de Míster Esmoquin se ha atascado!

–Pero ¡¿se puede saber qué está pasando aquí?!

—ruge Míster Esmoquin, que empieza a dar golpecitos a su coraza—. Vamos… vamos… no me dejes tirado justo ahí…

¡BUUUM!

Míster Esmoquin no logra terminar la frase, pues la armadura, muy sobrecargada por un exceso de energía, sufre un cortocircuito y es-

talla, CHAMUSCANDO la elegante chaqueta de su esmoquin.

—¡AY! —exclama desconsolada la rata de cloaca. El dramático silencio que acaba de imponerse se ve repentinamente interrumpido por el SONIDO del móvil de Sebocio, que responde como si no hubiera pasado nada:

—¡Pancracio! ¡Primo! ¿Cómo estás?

Todos los presentes se vuelven, sorprendidos ante la tranquilidad que demuestra el científico:

—Sí, por fin he logrado dar con tu dirección IP...

¡TE HE DESCUBIERTO, JE, JE!

A propósito, respecto a esa armadura... ¡yo tenía razón! Sí, verás... si recibe una carga excesiva de energía, ¡es incapaz de contenerla! ¡Precisamente por eso abandoné el proyecto!

Katerino observa amenazador la nube de humo gris que asciende de la maltrecha coraza de Míster Esmoquin y dice:

—¡Por una vez, uno de los ARTILÚ-GIOS defectuosos de este inventor de pacotilla nos ha salvado!

—corrobora Magnum, con alivio.

Sebocio continúa con su llamada, mientras se aleja:

—Pues ahora estoy trabajando en una nueva IDEA basada en los pozos que contienen bolsas electromagnéticas...

Queridas viejas costumbres

Blacky se **ENCAMINA** con decisión hacia Míster Esmoquin para imponerle el **CASTIGO** que merece, pero Mákula posa una pata en su hombro y le hace una seña: es justo que sea ella quien se haga cargo de su viejo pretendiente. En el fondo, ella es la causa de que ahora él se encuentre de nuevo en Putrefactum.

El **CULPABLE**, vencido y chamuscado, permanece sumido en un digno **SILENCIO**. Mákula se sienta frente a él y, recurriendo a sus

grandes dotes **HIPNÓTICAS**, le susurra dulcemente:

—Eustracio, las cosas entre nosotros están como están, tienes que hacerte a la idea. Solamente has logrado hacerle daño a esta ciudad y a mi Blacky... Te ruego que abandones para siempre este banco y esta ciudad.

Y QUE NO REGRESES NUNCA.

Bajo el control del poder hipnótico de Mákula, Eustracio se pone en pie y comienza a alejarse. En ese momento, Rodent aprovecha para despojarlo del resto de la armadura DESTRUIDA y ponerle las esposas.

—EH, ¿ADÓNDE CREES QUE VAS?

¡Tú te vienes conmigo a Rodent Town! ¡Estoy seguro de que en la cárcel de Rating Rating tendrán una celda a tu medida!

Eustracio, que sigue hipnotizado, repite como un loro las últimas palabras de Rodent:

—RODENT TOWN... RATING RATING...

Tras lo cual, el tenebroso Rodent se acerca a sus **SUPERCOLEGAS** y les dice:

—Gracias por ayudarme a capturarlo... Si un día pasáis por Rodent Town, venid a visitarme... ¡Tal vez te conceda un segundo asalto! —añade, dándole una afectuosa palmada en el hombro a Supermetomentodo.

—BUENOBUENOBUEENO, pero ¡será mejor que antes te entrenes para ponerte a mi nivel!

Tras esbozar un amago de sonrisa, Rodent se encamina a su destino, mientras Yo-Yo lo mira extasiada,

-¿Eh? ¡¿Y a ti, ahora, qué te pasa?!

—le pregunta Magnum.

-Es tan... ¡fascinante!

—responde entre suspiros la roedora.

—Pero ¿no decías que te daba ESCALOFRÍOS, prima?

—¡Cierto! Pero eso era antes de conocerlo... ¡Ahora lo encuentro tan tenebroso...!

Un poco más lejos, sentados en el banco, Blacky Bon Bon y Mákula cuchichean muy juntitos.

¡OH, MÁKULA, TE PROMETO QUE A PARTIR DE HOY CAMBIARÉ!

—anuncia Blacky.

—**BOMBONCITO**, te he escogido a ti por ser como eres, ¡no cambies nunca! —dice ella con sorna y logra **ARRANCARLE** una sonrisa a Blacky que, en el fondo del fondo, ha demostrado tener un buen **CORAZÓN**. Katerino es quien se encarga de interrumpir su **POMÁNTICO** idilio, soltando una tosecita para anunciar su presencia.

Blacky Bon Bon rechina los dientes, como de costumbre:

—¡Sgrunt! ¡¿Qué quieres, subespecie de COMEBASURA del tres al cuarto?!

—Ejem… ¡hay alguien que quiere verle, Jefe! —dice, con su voz cavernosa y monocorde.

—¡¿Verme a mí?!

¿Quién osa molestarme?

—Soy yo…

¡tu aliado!

—responde Supermetomentodo, que aparece detrás de Katerino.

—¡Ah! Tú otra vez… ¿Qué quieres ahora? —responde Blacky con voz GÉLIDA.

—¡Lo admitas o no, hoy hemos formado un estupendo equipo! Tal vez deberías pensar en

pasarte a mi bando... —exclama divertido el SUPERHÉROE DE AMARILLO.

—¡Por supuesto, cómo no!

¡¿Y qué me dices de pasarte tú al mío?! ¡Juntos conquistaríamos Muskrat City en un solo día!

—¡En ese caso, me temo que hemos llegado al fin de nuestra alianza!

Blacky se encoge de hombros y, con un gesto, le indica a su ARCHIENEMIGO que su estancia en Putrefactum puede darse oficialmente por concluida.

Uno, Dos y Tres, que aún siguen aturdidos por la explosión, se acercan AMENAZANTES al paladín de Muskrat City.

—Será mejor que te vayas despidiendo,

superpelmazo...

¡antes de que decida cambiar de idea y **TE ENCIERRE**!

Supermetomentodo se prepara para abandonar Putrefactum:

—¡Traje! ¡Modalidad Botas a Reacción!

Y finalmente, añade, volviéndose hacia Blacky:

—¡VOLVEREMOS A VERNOS PRONTO!

—¡Antes de lo que tú crees! —replica la rata de cloaca, que ve cómo en unos **SEGUNDOS** el superhéroe se aleja junto con sus supercolegas. En cuanto vuelven a estar solos, Mákula le pregunta:

—ASÍ PUES, ¿YA TIENES UN NUEVO PLAN?

-¡POR SUPUESTO... Y VERÁS QUÉ PLAN!

Blacky mira a Mákula a los ojos y añade:

—Pero la **conquista** de Muskrat City puede esperar… Mañana por la noche iremos a cenar a tu restaurante preferido, ¿qué me dices?

Los ojos de Mákula **BRILLAN** como dos diamantes en la oscuridad.

—¡¿Te refieres a «El Pulpo Bailarín»?! Sería magnífico… ¡Oh, **BOMBONCITO**, eres realmente especial!

—Tú también, querida… Y ahora, vámonos, ¡ya casi ha amanecido y estoy hecho polvo!

Katerino y Sebocio también están reventados tras aquella **LARGUÍSIMA** jornada y sólo piensan en meterse en la cama, pero Blacky los llama al orden con un grito:

¿VOSOTROS DOS, ADÓNDE CREÉIS QUE VAIS?

HUM... ¿A CASA, POR EJEMPLO?

—pregunta Sebocio.

—¡¡¡Naturalmente, pero no sin que antes les sirváis el **TENTEMPIÉ** nocturno a Elf y a Burp!!!

Katerino y Sebocio abren los ojos de par en par, al ver a unos **FAMÉLICOS** Elf y Burp trotando hacia ellos a toda velocidad.

—¡Ufff! ¡Por una vez, esos dos harán algo útil...! —comenta Blacky por lo bajini.

La cosa acaba bien...

A muchísimos metros por encima de Putrefactum, en las calles de Muskrat City, la **LUZ** de un nuevo día envuelve a los superhéroes, que acaban de enfrentarse a la más **DESAFIANTE** de las amenazas. La ciudad se despierta, ignorante del peligro al que ha estado expuesta durante la noche.

La **LÍNEA TELEFÓNICA** que comu-

nica a Supermetomentodo con la **POLICÍA** suena en cuanto nuestros amigos aterrizan en el tejado más próximo.

—¡ES EL COMISARIO MUSQUASH!

—exclama Supermetomentodo.

El tono **ALARMADO** de la voz del mando policial resuena en el altavoz.

—¡Supermetomentodo! ¡¿Dónde te habías metido?! ¡Hace horas que trato de ponerme en contacto con vosotros!

¿QUÉ PASA, COMISARIO?

—¿Te acuerdas de aquel individuo, Rodent? Bueno, el nombre me sonaba e hice un par de

llamadas a mis colegas... Pues no te lo vas a creer: ¡RESULTA que se trata de un superhéroe! ¡Míster Esmoquin es su enemigo histórico y él estaba aquí para capturarlo!

Supermetomentodo les guiña un OJO a sus supercolegas, que lo están escuchando.

—Además... hum, también llamaba por otro asunto...

Con expresión sombría, Supermetomentodo lo anima a seguir:

—DÍGAME, COMISARIO.

—Acaban de comunicar que ha habido un robo en la fábrica Rat Corp... Al parecer, ha sido una rata de cloaca llamada Multiratt, ¡que tiene el poder de **multiplicarse** a voluntad!

Supermetomentodo suspira cansado y echa un vistazo a sus compañeros, igual de agotados por la **MISIÓN** en Putrefactum.

—¿Está ahí, Supermetomentodo? —pregunta de nuevo el jefe de la policía de Muskrat City.

—¡SÍ, MUY BIEN! ¡YA VAMOS!

—¡Buff, a media mañana tengo que sustituir al señor **PEPPERONI**! —masculla Magnum, a quien se suma de inmediato Yo-Yo:

—¡Pues tú aún tienes *suerte*! ¡Yo he de estar en la escuela dentro de tres horas!

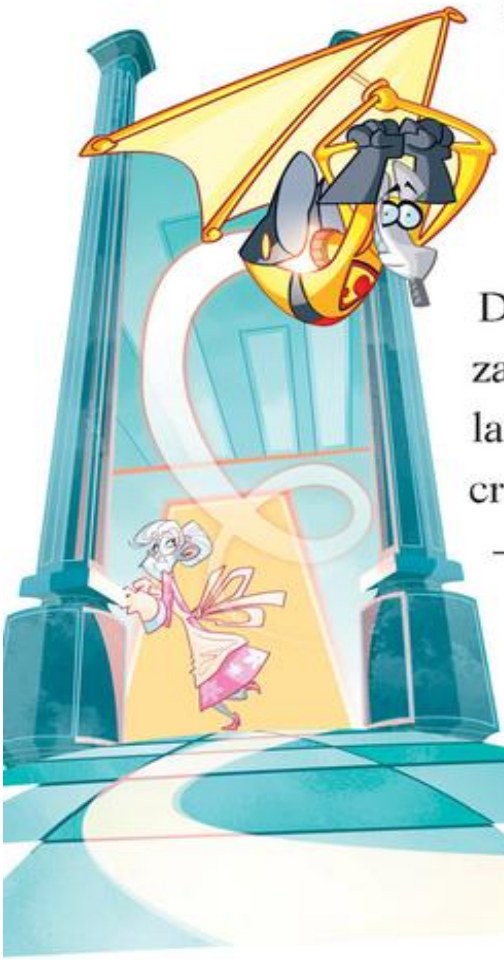
—¡COFF! ¡COFF!

—los interrumpe Supermetomentodo, que con su discreta tosecilla les hace notar la presencia

de **Lady Blue**, que ignora sus identidades secretas.

-TRANQUILOS... ¡NO HE OÍDO NADA!

—los tranquiliza la hermosa roedora rubia—. ¡Y ahora, **EN MARCHA**, Musquash nos espera!



Dos horas más tarde, los superhéroes regresan **POR FIN** a la mansión Quesoso. Con la capa aún en modalidad Ala Delta, Supermetomentodo cruza **VOLANDO** la sala-monitor de la Base Secreta, pero Copérnica lo regaña:

—¡Eh! ¿Es que no conoces las reglas?

DESPACHURRADÍSIMO, el héroe posa los pies en el suelo y responde:

—«¡No se puede usar el SUPERTRAJE dentro de la casa!»

—¡Exactamente! ¡Ya he visto demasiadas veces a tu abuelo Máster Rat hacer AÑICOS las figuritas de los estantes!

Tras un REPARADOR desayuno, los primos se conceden un ligero descanso antes de emprender la nueva jornada.

Por la noche, en su habitación, Trendy está despegando el póster del grupo KA'CHO ROCK. Intrigado, Brando le pregunta:

—¿Por qué cambias el póster? ¿Has descubierto un nuevo grupo de rock?

—¡NADA DE ESO!

—le replica su joven prima.

—¡HE DESCUBIERTO A UN VERDADERO HÉROE!

La cosa acaba bien...

—Y termina de **FIJAR** en la pared una foto gigante de Rodent.

—¡Eh! ¿Por qué no pegas un póster de Magnum o de Supermetomentodo?

—¡Porque Rodent es **MUUUCHOOO** más fascinante! —responde ella, guiñándole un ojo a su primo.

En ese momento, Copérnica anuncia la **CENA**.

Metomentodo se asoma a la cocina con el traje de Supermetomentodo puesto; de su brazo cuelga una cesta de **MIMBRE** que piensa llevar a la azotea del Muskrat Opera Mouse.

—¡Voy a salir! Tengo una cita pendiente...

¡SUPERMETO-MENTODO! EL MEN-SAJE DECÍA QUE NOS ENCONTRÁSEMOS A ESTA HORA.. ¡¿RATAS AL ATAQUE?!
¿NO TENÍAMOS UNA CITA PENDIENTE?...
OOOH...
PERO ¡SI ES SOPRANIA DE ACUTIS! ¿CÓMO SABÍAS QUE ES MI CANTANTE FAVORITA?
¡HA SIDO MUY DIFÍCIL HALLAR LOCA-LIDADES! ¡ESTAS DOS SON LAS ÚLTIMAS... Y TAMBIÉN LAS MEJORES!
¡UN SUPERHÉROE JAMÁS DESVELA SUS TRUCOS!

Geronimo Stilton

Marca en la casilla correspondiente los títulos que tienes de todas las colecciones de Geronimo Stilton:

Colección Geronimo Stilton

- ❒ 1. Mi nombre es Stilton, Geronimo Stilton
- ❒ 2. En busca de la maravilla perdida
- ❒ 3. El misterioso manuscrito de Nostrarratus
- ❒ 4. El castillo de Roca Tacaña
- ❒ 5. Un disparatado viaje a Ratikistán
- ❒ 6. La carrera más loca del mundo
- ❒ 7. La sonrisa de Mona Ratisa
- ❒ 8. El galeón de los gatos piratas
- ❒ 9. ¡Quita esas patas, Caraqueso!
- ❒ 10. El misterio del tesoro desaparecido
- ❒ 11. Cuatro ratones en la Selva Negra
- ❒ 12. El fantasma del metro
- ❒ 13. El amor es como el queso
- ❒ 14. El castillo de Zampachicha Miaumiau
- ❒ 15. ¡Agarraos los bigotes... que llega Ratigoni!
- ❒ 16. Tras la pista del yeti
- ❒ 17. El misterio de la pirámide de queso
- ❒ 18. El secreto de la familia Tenebrax
- ❒ 19. ¿Querías vacaciones, Stilton?
- ❒ 20. Un ratón educado no se tira ratopedos
- ❒ 21. ¿Quién ha raptado a Lánguida?
- ❒ 22. El extraño caso de la Rata Apestosa
- ❒ 23. ¡Tontorratón quien llegue el último!
- ❒ 24. ¡Qué vacaciones tan superratónicas!
- ❒ 25. Halloween... ¡qué miedo!
- ❒ 26. ¡Menudo canguelo en el Kilimanjaro!
- ❒ 27. Cuatro ratones en el Salvaje Oeste
- ❒ 28. Los mejores juegos para tus vacaciones
- ❒ 29. El extraño caso de la noche de Halloween
- ❒ 30. ¡Es Navidad, Stilton!
- ❒ 31. El extraño caso del Calamar Gigante
- ❒ 32. ¡Por mil quesos de bola... he ganado la lotorratón!
- ❒ 33. El misterio del ojo de esmeralda
- ❒ 34. El libro de los juegos de viaje
- ❒ 35. ¡Un superratónico día... de campeonato!
- ❒ 36. El misterioso ladrón de quesos
- ❒ 37. ¡Ya te daré yo karate!
- ❒ 38. Un granizado de moscas para el conde
- ❒ 39. El extraño caso del Volcán Apestoso
- ❒ 40. ¡Salvemos a la ballena blanca!
- ❒ 41. La momia sin nombre
- ❒ 42. La isla del tesoro fantasma
- ❒ 43. Agente secreto Cero Cero Ka
- ❒ 44. El valle de los esqueletos gigantes
- ❒ 45. El maratón más loco
- ❒ 46. La excursión a las cataratas del Niágara
- ❒ 47. El misterioso caso de los Juegos Olímpicos
- ❒ 48. El templo del rubí de fuego
- ❒ 49. El extraño caso del tiramisú
- ❒ 50. El secreto del lago desaparecido

Libros especiales de Geronimo Stilton

- ❒ En el Reino de la Fantasía
- ❒ Regreso al Reino de la Fantasía
- ❒ Tercer viaje al Reino de la Fantasía
- ❒ Cuarto viaje al Reino de la Fantasía
- ❒ Quinto viaje al Reino de la Fantasía
- ❒ Sexto viaje al Reino de la Fantasía
- ❒ Séptimo viaje al Reino de la Fantasía
- ❒ Viaje en el Tiempo
- ❒ Viaje en el Tiempo 2
- ❒ Viaje en el Tiempo 3
- ❒ Viaje en el Tiempo 4
- ❒ La gran invasión de Ratonia
- ❒ El secreto del valor

Grandes historias Geronimo Stilton

- ❒ La isla del tesoro
- ❒ La vuelta al mundo en 80 días
- ❒ Las aventuras de Ulises
- ❒ Mujercitas
- ❒ El libro de la selva
- ❒ Robin Hood
- ❒ La llamada de la selva
- ❒ Las aventuras del rey Arturo
- ❒ Las aventuras de Tom Sawyer

Cómic Geronimo Stilton

- ❒ 1. El descubrimiento de América
- ❒ 2. La estafa del Coliseo
- ❒ 3. El secreto de la Esfinge
- ❒ 4. La era glacial
- ❒ 5. Tras los pasos de Marco Polo
- ❒ 6. ¿Quién ha robado la Mona Lisa?
- ❒ 7. Dinosaurios en acción
- ❒ 8. La extraña máquina de libros
- ❒ 9. ¡Tócala otra vez, Mozart!
- ❒ 10. Stilton en los Juegos Olímpicos
- ❒ 11. El primer samurái
- ❒ 12. El misterio de la Torre Eiffel
- ❒ 13. El tren más rápido del Oeste
- ❒ 14. Un ratón en la Luna

Tea Stilton

- ❒ 1. El código del dragón
- ❒ 2. La montaña parlante
- ❒ 3. La ciudad secreta
- ❒ 4. Misterio en París
- ❒ 5. El barco fantasma
- ❒ 6. Aventura en Nueva York
- ❒ 7. El tesoro de hielo
- ❒ 8. Náufragos de las estrellas
- ❒ 9. El secreto del castillo escocés
- ❒ 10. El misterio de la muñeca desaparecida
- ❒ 11. En busca del escarabajo azul
- ❒ 12. La esmeralda del príncipe indio
- ❒ 13. Misterio en el Orient Express
- ❒ 14. Misterio entre bambalinas
- ❒ 15. La leyenda de las flores de fuego

¿Te gustaría ser miembro del CLUB GERONIMO STILTON?

Sólo tienes que entrar en la página web **www.clubgeronimostilton.es** y darte de alta. De este modo, te convertirás en ratosocio/a y podré informarte de todas las novedades y de las promociones que pongamos en marcha.

¡PALABRA DE GERONIMO STILTON!

SUPERHÉROES

1

2

3

4

5

6

7

8

9

Algo huele a podrido en Putrefactum
Geronimo Stilton

No se permite la reproducción total o parcial de este libro,
ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión
en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico,
mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos,
sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción
de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito
contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes
del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos)
si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com
o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Título original: *C'é del Marcio a Marcium*
© de la traducción: Manel Martí, 2013

Textos de Geronimo Stilton
Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami
Diseño original del mundo de los superhéroes de Flavio Ferron y Giuseppe Facciotto
Coordinación artística de Flavio Ferron
Asistencia artística de Tommaso Valsecchi
Ilustraciones de Giuseppe Facciotto (dibujo) y Daniele Verzini (coloración)
Cubierta de Giuseppe Facciotto *y* Daniele Verzini
Diseño gráfico y maquetación de Chiara Cebraro

© 2011 – Edizioni Piemme S.p.A., Corso Como 15, 20154 Milán – Italia
www.geronimostilton.com
© 2013 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
Destino Infantil&Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Derechos Internacionales © Atlantyca S.p.A., via Leopardi 8, 20123 Milán, Italia
foreignrights@atlantyca.it/www.atlantyca.com

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y propiedad exclusiva de Atlantica SpA. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

Primera edición en libro electrónico (epubF): septiembre de 2013

ISBN: 978-84-08-11969-2 (epub)

Conversión a libro electrónico: Newcomlab, S. L. L.
www.newcomlab.com

Table of Contents

Superhéroes
Banda de los fétidos
¿Frigoríficos voladores?
Cita en el tejado
¡Alarma!
¡Menuda paliza!
Una victoria sospechosa
¡Tras sus pasos!
¡Aquí huele a chamusquina!
¡Alarma… otra vez!
¡Rateja egoísta!
Algo huele a podrido en Putrefactum
¡Manos a la obra!
¡Un golpe de efecto!
Una ciudad que salvar
El Muskrat Opera Mouse
¿Truenos bajo tierra?
¡Unidos en la lucha!
Las cosas mejoran…
¡Las cosas empeoran!
Una insólita alianza…
Un viaje en el recuerdo
Una elección inesperada
… Y entonces, ¡BUUUM!
Queridas viejas costumbres
La cosa acaba bien…
Otros títulos
Créditos